

La luz de
la Profeta



José Tarrazó Durá

José Tarrazó Durá

LA PROFETA

Ensayo y Poemario
de Filosofía Ética

Portada y Contraportada: Fani Borrell
Fotografías: Juan Franco

Las ilustraciones aparecidas en la obra, son donación de los mencionados arriba.

José Tarrazó Durá

LA PROFETA

Ensayo y Poemario
de Filosofía Ética

Índice

• Proemio	17
• Prólogo	21
• I	35
• II	39
• Saber y ser discreto	43
• Verdad	45
• Razón	47
• El silencio de la noche	51
• Pensamientos	55
• Humildad	57
• Consejos	59
• La voz interna	61
• El Profundo	73
• El desarrollo del espíritu	77
• Mente y palabra	79
• Los dos caminos	85
• Necesidad de aceptarse a uno mismo	93
• Agradecimiento	105

• Poemario de La Profeta	111
• Introducción al poemario	113
• La palabra	117
• Contemplando una flor	119
• Despertada del corazón	122
• El corto viaje	124
• El corto caminar	127
• El esplendor	130
• El ser humano se interroga	134
• El silencio es necesario	140
• Invitar a la razón	142
• La búsqueda	144
• La luz y la oscuridad	148
• La riqueza material	150
• La compasión	152
• La Creadora de las estaciones	156
• La gruta interna	158
• La humildad	160
• La ternura del corazón	162
• No busques fuera lo que llevas dentro	166
• No perturbes el pensamiento	168
• Razón y sinrazón	170

• Te llamo en mi silencio	172
• Un remanso de Paz	176
• Una brisa desnuda	178
• Amante cordial	180
• Cada sol es un pensamiento	181
• Con claridad	182
• El Alma es un fuego	184
• El inmenso Universo	186
• El perfume	187
• Fuego Sagrado	188
• La linterna	189
• La Rueda de la Vida	190
• Nada sé	191
• Silencio	192
• Su presencia	193
• Yo te llamo Maestro	194
• Epílogo	197

TABULA GRATULATORIA

A la edición del presente libro, han contribuido de manera muy generosa, con apreciadas aportaciones, las siguientes entidades:

- I. E. S. Jaume I (Ontinyent)
- Librería Científica Sixto Martínez (Granada)
- Orquesta Clásica Setabense (Xàtiva)

- Albaigres (Palomar)
- Gestoría Administrativa S.L.
Alonso Iborra (Ontinyent)
- Roberto Sancho, S.L. (Ontinyent)
- Instalaciones Eléctricas Visdel, S.L. (Ontinyent)
- Satinsa • Fercolor (Ontinyent)
- Esculturas RayPe (Benisoda)
- Kiosco La Glorieta (Ontinyent)

Agradezco igualmente todas las colaboraciones anónimas, y muy especialmente a Gráficas Bormac, S.L. de Ontinyent.

DEDICATORIA

Para todos los seres humanos que, inquietos por propiciar un Mundo más armónico y vivencial...

Por aquellos desheredados y marginados, en ellos también se halla la Gran Señora, la Profeta, de ellos es su Gloria y su resplandor...

Podemos tener, o no, algunas creencias. Pero en cada uno anida una fuerza interna, que yo llamo Profeta, otros la llaman Alma...

En el lenguaje de la unidad no hay preguntas ni respuestas, solo la Profeta es la esencia de la unidad...

Quien indirecta y directamente encontró la sabiduría por medio del estudio de libros, debe entonces desecharlos, como se desecha la paja después de trillado el trigo...



PROEMIO



En algunos momentos de la vida hay algo que nos impele al planteamiento de muchas cosas. Pequeñas llamadas que, desde el interior, son emitidas con una sola voz, sutil y llena de plenitud, no obstante, por su tono impersonal habitualmente pasa desapercibida. Resulta curioso que algo tan familiar sea tan escasamente atendido por nosotros y, sin embargo, pasen los días, semanas y meses siendo nuestra forma de ser, creada por todo lo acontecido y los hábitos adquiridos quien dirige principalmente nuestras vidas.

Por lo general, sólo nos caben planteamientos cuando las cosas no van bien, o mejor dicho, como queremos que vayan. Seguimos con el paquete de preguntas sin respuesta y sólo cambia el volumen del mismo incrementándose...

Ante todo esto, tomamos la decisión de empezar desde cero, para así entender, la esencia de las cosas.

¿Realmente hay que partir de ahí? ¿O quizá, si nos vaciamos de conceptos ya estamos preparados para entender?

La mente entiende sus propias cosas, así como todas aquellas impresiones que nos lleguen sensorialmente y, como sabemos, cada cual hacemos una conveniente lectura de las mismas. Mientras todo esto ocurre, el corazón sigue latiendo, mantiene su pulso y silenciosamente, transmite, con dulzura y sosiego, el eterno mensaje de su presencia...

Hay una conocida frase que dice "a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César". Entiendo en ella dos partes bien diferenciadas que, trabajándolas conjuntamente, producen equilibrio en nuestras vidas. Tan necesaria es la mente como el corazón en el linaje del cotidiano vivir, siendo sin embargo la mente quien regenta, los valores del corazón se minimizan en meras manifestaciones emocionales, aún sabiendo que la emoción es un vehículo pero no una base que controla nuestros pensamientos o acciones.

Encontrar a la Profeta requiere buscar el equilibrio, con una voluntad (Dios) libre de la mente y con una mente (César) libre y despierta para entender sus propias vicisitudes y entorno, el cual, ya no será un mismo paisaje todos los días, lleno de apariencias y alteraciones, sino que verá y será un elemento más al unísono canto de la evolución del Alma.





A lo largo y ancho de todo el camino que llevamos como humanidad, multitud de manifestaciones han acontecido, enseñándose como la verdad de la vida, como respuestas inminentes y válidas para darnos un sentido del Ser y todo lo que nos rodea. Actualmente ante nuestros ojos podemos observar que los personajes más relevantes de la historia, así como sus enseñanzas, han quedado relegadas en datos archivados o simplemente convertidos en tradiciones o eufemismos enquistados por la propia mente y aletargados por su nula práctica o vivencia. Existe pues, una descompensación enorme entre lo que sabemos que podemos hacer y lo que hacemos. Tal desajuste es producto del desequilibrio y tal desequilibrio es causado por nosotros mismos.

¿Por qué separar la voz de la razón del sublime canto del corazón? ¿Por qué no coger como referente esos pequeños atisbos de pura sinfonía que todos hemos percibido en nuestras vidas y hacer cada vez más consciente ese canto?

La ciencia de la conciencia es saber oír, saber callar, saber hablar y todo ello para saber vivir, no sólo de conocer, sino de actuar, con el pensamiento y la palabra que nos define como seres humanos, con la voz que nos identifica como Almas... Y seguro que la evidencia no está


al final del sendero, sino en cada tramo. Hay que ver sin volver la vista atrás, pensar sin elucubrar y caminar en la coherencia del equilibrio, surgiendo entonces una verdad y es que la meta del sendero es el propio camino y en los pasos que son cotidianos presentes, está con cada cual una flor, cuyo perfume es Nenúfar, cuya forma es la Profeta y cuya esencia es el Alma.

En este ensayo filosófico, poético y ético hay algo más que palabras escritas y bien conjugadas, el mismo, es un canto a la libertad del espíritu, sin tener presente a ninguna raza o credo en particular, siendo la humanidad única protagonista y, el corazón, quien interpretará y sonreirá cada frase con ternura, viéndose reflejado y reconocido en las mismas, como algo siempre presente y que perdura...

Emigdio Benavent Payá



PRÓLOGO



Quisiéramos tener los suficientes conocimientos y argumentos para poder profundizar y desarrollar este prólogo y hacer llegar al lector el sentido y la intención del escritor al escribir esta obra y modestamente eso esperamos.

El autor, en este libro, se diferencia de los que ya lleva publicados, a nuestro entender, porque sintetiza todos los anteriores, siempre dentro de la línea de no-violencia.

Sus escritos nos trasladan por los senderos de la ética a ese encuentro con la Profeta, que todos llevamos dentro. Dibuja el camino del altruismo, del trabajo y del servicio hacia la humanidad, como ya ha dejado constancia a través de sus relatos cortos y libros de poemas ya publicados. En La Profeta, con un lenguaje claro trata sin ánimo de sentar cátedra, de que los seres humanos encuentren el camino de la convivencia sin atavismos ni convencionalismos sociales. A nuestro entender habla sin tapujos de ese mundo que creemos utópico, de la Vida del Espíritu, de esa vivencia real del contacto con nuestro ser más íntimo y de la posibilidad que todos tenemos para contactar con nuestra Alma, La Profeta como él la llama. Nos adentra

en su mundo marcando claramente las pautas de acercamiento a ese contacto.

Siendo el argumento central del libro *La Profeta*, al mismo tiempo sugiere tal variedad de temas, que su lectura es altamente enriquecedora dado que todos ellos están amorosamente ligados, quedando patente que la Vida es Una y no existiendo diferencia alguna, entre “vida material” y vida del espíritu.

Este compromiso vivencial que expresa a través de sus escritos, trasciende su propia personalidad y se ve reflejado en su obra, así como en los numerosos artículos publicados en prensa.

Así pues, siguiendo en su línea de trabajo, aborda con un “nuevo” y a la vez viejo sentido la actitud hacia la Vida, hacia la comprensión de la existencia del ser humano como un “camino de evolución” y la interrelación que existe entre todo ser viviente. Abarca, nuestra relación personal con la “naturaleza de las cosas” y nuestra relación interpersonal entre todos los seres humanos. Nos describe una vez más, que la humanidad se puede reencontrar a través de una Cultura de Paz y no-violencia, promulgando unas “correctas relaciones humanas”, sugiriendo unas pautas de comportamiento en este mundo donde aparentemente “todo vale”.





No es preciso depender de ninguna religión, creencia o filosofía, dado que ese contacto interno con la Profeta, está completamente descondicionado de ataduras y espejismos. Aunque hace referencia puntual a algunos filósofos o personajes elevados espiritualmente que han marcado pautas de comportamiento para la humanidad, se debe a que estos seres se encuentran dentro de su línea de trabajo.

Hace un canto a la feminidad, dado que, tradicionalmente se han otorgado a los hombres, el poder y la potestad de ostentar todos los cargos de relevancia social. Sacerdotes, reyes, escribas, banqueros, profetas, etc. discriminando y excluyendo a las mujeres desde tiempo inmemorial. En un pasado no tan remoto, incluso se hacía creer que las mujeres no tenían Alma, y en nuestra sociedad actual se continúa discriminando por razón de sexo a las féminas, en casi todos los ámbitos. Reivindica con el título de La Profeta, la igualdad entre sexos y exalta en la obra a la fémina, como madre de todos los seres humanos, a la Madre Naturaleza, al Alma, como expresiones más elevadas del sexo femenino, del cual todos llevamos dentro esa media parte femenina, así como la mujer lleva esa media parte masculina, siendo complementarios ambos sexos.

En la segunda parte del libro, desarrolla treinta y seis poemas, que por su expresa delicadeza y ternura, describen tanto sus vivencias internas, como su relación vivencial con su entorno más inmediato. Y al mismo tiempo desarrolla una serie de temas de aplicación práctica y real en la vida diaria. Hace referencias claras a la serenidad y el asentamiento de las personas sensatas, al sosiego de la palabra, al corazón y al silencio, el saber escuchar y poco hablar, a la Atención. Nos indica en el poemario el camino a seguir, para que los seres humanos seamos capaces de encontrar la felicidad perdida.

En su dedicatoria hace mención expresa, a los buscadores de la Verdad, a los seres inquietos que tratan de mejorar este mundo aparentemente lleno de negatividad, aunque esté lleno de bondad y positivismo y no lleguemos a apreciarlo. Recuerda también a la gran mayoría de la humanidad que sufre los desmanes de una minoría. A través de sus poemas, podemos darnos cuenta que con la actitud de todos nosotros se puede cambiar esta situación mundial del egoísmo que es la que está creando la pobreza y hacinamiento en la que viven millones de seres humanos.





Así también, este librito es de denuncia, denuncia de la carencia de valores de comportamiento social ético, de humanismo, la falta de espiritualidad y el exceso de materialismo, agresividad y odio entre los seres humanos.

Quien sepa leer entre líneas, se verá transportado al mundo de la coherencia del bien hacer y a la valentía de vivir con otros valores mas reales de convivencia que esta sociedad actual necesita.

El autor, gracias a su amor impersonal, su precisa atención y plena dedicación hacia TODO lo que existe y tiene VIDA, se ha capacitado a lo largo de los años como profundo investigador de la universal naturaleza humana y el desenvolvimiento de ésta en todos y cada uno de los ámbitos de su existencia.

Su comprensión de la realidad no le ha venido dada, muy al contrario, por voluntad y propia experiencia la cultiva diariamente en su intenso y polifacético quehacer cotidiano. Y ésta abarca la múltiple y basta diversidad creada que acompaña al ser humano en su evolutivo devenir: desde la vivida contemplación, sutil y armoniosa, de la naturaleza.

“ ... siempre eres bienvenida, brisa hermosa y desnuda ...”

Hasta la trascendencia inmortal, que él hace accesible y didáctica, de los grandes planteamientos filosóficos de la Humanidad.

“... Soy amigo de Platón, pero más amigo de mi corazón, en él está la verdad, la luz, y la sazón ...”

Su obra La Profeta, en consecuencia, y como no podía ser de otra manera, es una invitación, a modo de compañera de viaje, a adentrarnos resolutivos y despiertos en la Gran Aventura del Pleno Vivir, en el cual todo es simultáneamente único e interdependiente y donde se sustentan los excelsos anhelos de la Fraternidad Humana.

“... si todos pensáramos con transparencia, sin egoismos perversos, si todos los mensajes fueran como la luz diáfana ...”

De esta forma, el atento lector se convierte en activo protagonista del propio y al mismo tiempo, universal significado de la obra.

Autor y obra -investigación y acción fusionadas- forman la Unidad que nos expresa La Profeta en todas y cada una de sus reveladoras, por sencillas y transparentes páginas.

Dinámica acción,

“ ...con profunda alegría quiero adentrarme en mí...”





Y consciente acción

“...la Filosofía no enseña a hablar, sino a actuar...”

Para vivir atentos los principios de una Ética que nos exige, en palabras del mismo autor, la autenticidad de lo que somos.

Disponer de la serena actitud para lograr escuchar “la voz interna” que a todos nos acompaña es la primera reflexiva acción que, La Profeta indica, debemos acometer para vivir plenamente cada instante de nuestra vida.

“...Serené mi espíritu y vivo mi vida en Paz...”

Precisamente La Profeta llega a nuestras manos -a nuestro corazón- en extraños y difíciles tiempos, en los cuales vivimos -¿subsistimos?- inmersos en una gran crisis planetaria.

“... ¡Ay horas tristes! ... alma que estás en el cuerpo, caminando entre la luz y la noche, con cuánta razón os lloro...”

Que afecta, de alguna u otra manera, a todos los seres humanos y en todos sus órdenes: psicológico, social, ético... en lo personal, familiar, y/o colectivo.

“ ... Este esperpéntico carnaval, que con caretas representamos, sólo se nos ocurre a los humanos...”

Ávidos de vivir más plena y satisfactoriamente, en paz con nosotros mismos y nuestros semejantes.

“...Pienso en el nacimiento de una Paz que perder...”

Comprometidos y dinámicos con nuestro entorno y ante todo lo que nos afecta, buscamos y deseamos profundos cambios en nuestras vidas que nos liberen de la ya obsoleta, pero férrea aún, impronta que marca e incluso perverte nuestros planos de expresión, causando hondos sentimientos de soledad y desafecto que conducen a la apatía y al individualismo.

“... ¿Qué es lo que buscamos...? La respuesta que no hallamos...”

Tiempos en los que se nos exige competencia eficaz y hábil adaptación a unos ritmos y estilos de vida caracterizados por la permanente rapidez.

“... Todos corremos sin descanso sin conocer el destino...”

La frialdad en las relaciones.

“...Las relaciones humanas debieran ser sagradas...”





Y el afán por poseer.

“...es riqueza material. Que nos vacía de lo fundamental ...”

Tiempos realmente oscuros en los que *“...la Luz es una necesidad ...”*

Comprensiva y Amorosa, en ocasiones con exquisito Buen Humor -itan necesario!-, nuestra Profeta nos muestra las causas y efectos de todas estas situaciones y más el cómo que el qué de nuestro PLENO VIVIR, descubriéndolo y desarrollándolo conscientemente, desde nuestro interior.

“ ... Toda la vida buscando fuera lo que escondido en ti está ...”

El auténtico significado de nuestra esencia: VERDADERO AMOR.

Por último, quisiéramos agradecer al autor, desde estas páginas, el regalo de su amistad y su petición de prologar esta obra única, encargo que se ha realizado animosamente desde el corazón pero, obviamente, sin el dominio de recursos literarios.

Juan Franco y Pedro Campos






José Tarrazó Durá

LA PROFETA

Ensayo y Poemario
de Filosofía Ética



La primavera de cada ser humano, es la continuidad de las demás estaciones, cada día es diferente al siguiente, cada pensamiento es un torbellino lleno de espurias falsedades, preñadas de vanidad.

Si vemos la vida con belleza, a pesar de que las sombras, están ahí, nada nos debe impedir, ni arrebatarnos la alegría de vivir en Paz.

La Profeta camina sin descanso, sus alas la llevan por doquier. Ella es la luz de la bella Aurora, es el rocío de cada mañana, la suave brisa que mueve las hojas del gran árbol de la vida, donde todos somos cobijados por sus ramas inclinadas...

El tronco de este árbol, es el Padre y la Madre, el principio del amor que no tiene frontera, ni conoce maldad ninguna.

Tú puedes y todos podemos, hallarnos inmersos en el centro de nuestro jardín hermoso. Pero allí se encuentra esa mujer tan bella, la Profeta...

Ese palpar constante del Universo, del siempre ahora, del fluir en el torrente manantial de todas las cosas, llenas de sentido,

incomprendidas por la estrechez de nuestras mentes.

Si en nosotros destilamos la esencia de Dios como Unidad, si reímos, lloramos y dejamos vivir a los demás, si comprendemos lo que somos, nada nos debe diferenciar de nuestros semejantes. Si humildes y compasivos, toleramos y aceptamos a los que nos rodean, como son, hemos dado un pequeño paso, en la evolución de la vida.

Allí donde estamos, está la perfumada flor de la profecía que abarca todas las cosas, desde la más grande, hasta la más diminuta, de ti y de mí depende la expansión preciosa del Alma en su callada misión...

Somos y seguiremos siendo fugaces, como las estrellas en el firmamento, pero si las lágrimas enturbian nuestra visión y el dolor nos atormenta por simples nimieces, la Profeta se alegrará de nosotros...

¿Sabemos lo que somos? Pero no lo que debiéramos ser.

Sólo hay un bien: el amor. Un mal: la ignorancia, el odio que nunca es vencido, sólo el bálsamo del amor lo supera todo...


¿Por qué nos preocupamos del futuro? ¡Si vivimos mal el presente! El momento de cada segundo, es la exhalación del presente. Todos



nuestros hechos dejan de existir una vez los
hemos realizado, sólo nuestra débil mente se
recrea en el pasado y nefasto recuerdo.



II



Por sabios que nos consideren, nunca digamos todo lo que pensamos, antes de hablar pensemos lo que podemos decir, callemos, y escuchemos con atención.

Si pensamos con lucidez, obramos con el corazón, vivimos con intensidad y gozamos con Paz.

El pensamiento puro es como la luz de la Aurora, se desplaza llegando hasta el infinito.

El árbol de mi corazón está lleno de dulces frutos, tu árbol frondoso, nos alegra en el jardín de tu existencia, saciémonos de los frutos eternos, en ellos esta el néctar de la Profeta que todos paseamos.

Las relaciones de los seres humanos, deberían ser sagradas, si pensáramos con transparencia, sin egoísmos perversos, si todos los mensajes fueran como la luz diáfana.

Si apreciáramos la valía de la Profeta, seríamos seres espirituales, consecuentes de todas las cosas.

¿Cuántas veces no hacemos lo que pensamos? Si es así nos alejamos de nosotros mismos, de quienes conocimos, ¡ha sido esa ráfaga de egoísmo la que nos ha perturbado de la amistad! .

Cuando somos insensibles con los demás, es que tenemos perturbada nuestra mente, y helado nuestro corazón y anclados en la ignorancia somos arrogantes y pendencieros.

Si los años que vivimos no empleamos el tiempo correctamente, así nuestra vida es estéril, vacía de contenido, llena de problemas que nos ahogan, la tristeza nos acompaña y enfermamos.

Miremos que la vida es toda generosidad con su madurez, en nosotros está el perfume de lo que somos, éste es el don de la Madre naturaleza, el regalo de Dios...

La soledad, el silencio, la reflexión, maduran a los seres humanos, consolidan al espíritu, apaciguan la mente y abren el corazón del ser aplomado, liberándonos del pensar avieso.

La discreción orienta el saber, el sabio vive y ama la naturaleza, ella enseña por su grandeza y naturalidad, el sabio observa calladamente para disfrutar con el sosiego de la belleza de todo lo natural.

La riqueza del espíritu ennoblece al corazón y orienta tu razón, con ternura y compasión, esa riqueza que es oro fundido en tu nobleza hacen de ti la grandeza...

El saber no te engaña, si tu mirada es de amor, el que te comprende es más callado, es-





tará siempre a tu lado, con amistad y fragor.

Si la luz de la Profeta que te alumbra, no la sabes aprovechar, tu ceguera es constante y tus ojos no ven la hermosura de esa luz tan transparente, que te ayuda a caminar...

SABER Y SER DISCRETO



No se halla en la mente el saber y bien hacer, ni se sabe comprender enhebrar y perdonar que la vida es placer que debemos aprovechar.

¡Hay quien quiere ser sabio por haber mucho estudiado! pero nunca a nadie ha dado ni una sencilla sonrisa, siendo carroñero y feroz, negligente y mal hablado...

El que repite lo que estudió, como un burro va cargado de libros sin contenido, nunca aplica a su triste vida lo que ha estudiado, saber y ser discreto, es todo un reto, es un trabajo afinado.

Si el saber es la parte más considerable de la felicidad, la discreción es el Alma del bien hacer, y para ello merecer, discreto, antes que sabio tienes que ser..

La verdadera sabiduría es hacer bien las cosas, no precipitándote en emitir juicios baldíos, reflexionando sin apasionamientos.

El sabio recuerda de lo pasado, goza de la vida actual y ve con claridad el futuro, practica lo atemporal, adentrándose en el vasto horizonte.

Las puertas de la naturaleza nunca están

cerradas, son sabiduría, belleza, Paz. En la alegría del saber se hallan todos los secretos, los de la vida y la muerte.


Una cosa es el saber de la discreción, otra es querer ser sabio; el que sabe es callado y comedido, el ignorante vocifera lo que ha leído y se considera sabiendo.

Al sabio no le importa, ni se aflige porque no lo conozcan, se entristece porque los demás seres humanos vivan en la penumbra de la ignorancia...

Cuanto menos hablemos, más practicamos la discreción, ésta esconde los secretos más fécondos.



VERDAD



Nada hay tan bello como la verdad, con sinceridad, trabajo y honestidad, con alegría y claridad.

Soy amigo de Platón, pero más amigo de mi corazón, en él está la verdad la luz y la sazón.

Besados serán los labios de quien practique la verdad, de su dulzura hallamos la verdadera amistad, verdad, sinceridad y bondad...

El error de los seres humanos es alejarse de la verdad, cuando lo bello se manifiesta, allí descansa la verdad, ésta es tranquila, sosegada y silenciosa.

La complacencia con los verdaderos amigos nos acaudala pequeñas verdades.

Es difícil enseñar la verdad, a aquellos cuyos pensamientos son bazofia...

Antes que nada deberemos ser verídicos con nosotros mismos, el tiempo descubre todas las verdades, y nos pone a cada uno en el lugar adecuado.

La verdad es luminosa. Ella alumbrá entre las tinieblas, así toda la verdad es sencilla punzante y esclarecedora.

La verdad es hija del preclaro pensamiento, sólo los limpios de corazón, dicen verdad.


La verdad es terrible cuando uno reconoce que ha obrado mal, si obramos con sinceridad, la verdad resplandece.

Verdad, sinceridad, honestidad, son la belleza del ser ético, su esencia es vida en plenitud.

La verdad es un faro que nos guía hacia el horizonte del siempre ahora.



RAZÓN



La razón es la señora, la Profeta de todas las cosas, con la razón se alcanza el sentido ecuánime para ser felices.

Los seres humanos deseamos ardientemente muchas cosas, que nada tienen que ver con la razón.

El deseo y la razón son dos viajeros que no siempre están de acuerdo, cuando uno llega, el otro se va.

Para las parejas, la dulzura es el mejor medio de tener razón.

Uno de los dones más hermosos de los seres humanos es la razón, su equilibrio nos hace comprensivos, bondadosos, respetuosos y amables.

Decidimos con rapidez, pero no damos ninguna razón, nuestras decisiones pueden estar bien, pero nuestras razones serán malas...

Es muy raro que una multitud razone, estos seres se apasionan con demasiada rapidez.

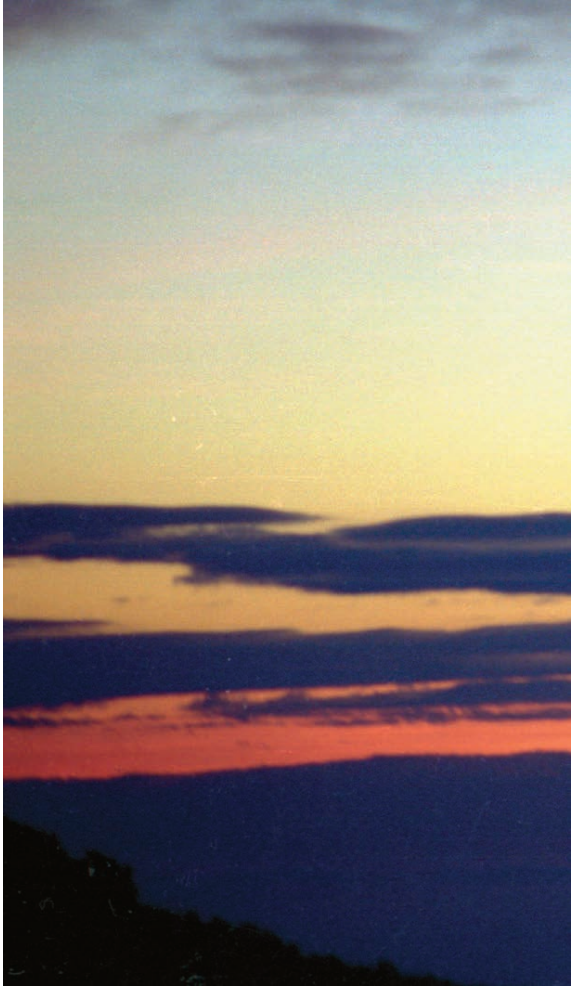
Entre las parejas siempre quiere tener uno la razón, el otro tiene que callarse, o dar la razón para no pelearse, ¿quién tiene la razón entre los dos? .

Entre un insensato y un cuerdo, es imposible entrar en razón!

Malas son las razones, cuando queremos excusarnos de lo que no es razonable, más sensato es la reflexión, que la pasión y la sinrazón.

Callar muchas veces con razón, dejando que el tiempo, demuestre la razón.





EL SILENCIO DE LA NOCHE



El silencio del amanecer, la calma de la noche estrellada, el color del silencio sonoro, el silencio de la luz dorada, ese silencio de la soledad reflexiva, ¡Oh dulce silencio! ...

El tú y el yo, entendimiento callado del profundo ser que ama lleno de silencio amoroso: silencio de las lágrimas que como perlas adornan tus mejillas rosadas, todo es silencio hermoso: todo es silencio...

¡Bienaventurados los que hablan poco, ellos entienden el valor del silencio en sus corazones!

Cuando el silencio llene todo tu ser, habrás descubierto los grandes secretos de la naturaleza viva y llena de amor, en este silencio se canta al sentido saber que ennoblece a los seres vivos.

En la bravura del mar se manifiesta su hondura: el silencio de las aguas es una sinfonía de placidez.

En el silencio de la noche, contemplo ese amor fugaz, que como estrella rutilante me hace pensar, siento su luz brillante, silenciosa y caminante y no dejo de observar: silencio de la noche preciosa.

Un silencio en el campo, la sombra de la ar-

boleda, el cantar de los pájaros, el silencio de las flores que con cálidos perfumes exhalan el silencio embriagador.

Claro y silencioso está el firmamento y con él ese gran misterio de Dios, ¡yo quiero ese silencio y a Dios! si mi vida se funde con los dos...

Cuando en nosotros la paz es profunda, el silencio se torna más hondo, lo deseo y lo añoro, con profunda valentía, es mi alegría, es el que me guía, ¡quiero llegar hasta Dios y del silencio gustar, volar y hallar, para luego el silencio dar!...

En esa noche oscura y silenciosa, mi alma vuela tan segura, y el firmamento está iluminado, es noche de resplandor, alegría y grandeza: liberarme quiero en esta noche silenciosa.

Cabalgo sobre una estrella que no sé donde me llevará, pero mi esperanza me dice que en buen puerto me dejará, allí me espera el silencio, allí la plácida paz: el destino no importa si la estrella luminosa al alma sabe guiar...

Este canto del silencio como salmo bien amado, la Profeta está cantando, ella mil veces lo repite, mas muchos no lo quieren escuchar, cuantos se pierden en el bullicio y el silencio les agobia: callar, observar y reflexionar...

¡Bienaventurados los poco habladores, porque éstos se entienden sin hablar, sólo con mirarse silenciosamente se comprenden!





Ante un despecho despreciativo, lo más contundente es el silencio, pues así ninguna injuria puede penetrar en uno mismo.

Hablar con el silencio, es estar atento ante tu interlocutor, escuchar al otro es importantísimo.

El silencio es la parte más importante para comprender la naturaleza de todas las cosas: así la naturaleza de todo lo creado, es armonía y silencio.

Muchas veces me he arrepentido de haber hablado con demasiada, callado he expresado más que hablando.

Muchos seres humanos serían más felices si no hablaran como las cotorras, éstas repiten lo que ya han escuchado; hablar con fundamento de causa, es no decir todo lo que uno sabe, callar es fundamental, es practicar lo profundo en el silencio de Dios...

El silencio profundo nos une con la Profeta, ella no tiene el discurso superfluo, ella está, es y será el centro de cada ser, ella es el sostén del Universo, es la luz radiante de todos los átomos, la semilla de lo visible y de aquello que no vemos...

Las personas silenciosas son reflexibles, tolerantes, llenas de vitalidad, transparentes, sosegadas y lúcidas.

PENSAMIENTOS



El ser humano es todo pensamiento, según lo que pensamos en esta vida, así será en la otra, por lo tanto, pongamos nuestro pensamiento en lo que verdaderamente seamos.

Del pensamiento emana lo objetivo; del corazón, la sabiduría; discernamos cuidadosamente lo que pensamos y hacemos...

Pensar con profundidad y hablar con brevedad, éstas son las facultades de los seres sencillos, de ellos son todos los reinos de la magia de la vida.

Los pensamientos lúcidos vienen sólo cuando los necesitamos, no cuando uno quiere adornar el discurso lúcido.

Cuando las sombras cubren nuestro ser, el pensamiento es negativo, vemos los defectos de los demás y en realidad el defecto está en uno mismo: estas sombras que llevamos en nuestro pensamiento son por no pensar con el corazón.

Con el pensamiento iluminado vemos las cosas, tal como son.

El dominio de sí mismo es regular el pensamiento.

La serenidad del pensamiento y el despren-

dimiento en su máximo grado, apartan de la mente las cosas sin consistencia interna...

El pensamiento es un relámpago entre una fracción de segundo, todo depende de como actuemos, con luz u oscuridad.

Lo que no es nunca será: lo que es, nunca dejará de ser, así el pensamiento es la simiente de la sabiduría, si con ella procuramos la PAZ...

¿Somos dueños de nuestros pensamientos?
¡Si éstos se encuentran en el corazón y van hacia la mente ellos aportarán buena cosecha!

Un pensamiento es como una luz encendida; muchos pensamientos, configuran el firmamento: muchas estrellas son un haz de luminarias; muchos pensamientos aplomados conforman la vitalidad de los pueblos prósperos...

Pensar detenidamente las cosas y obrar coherentemente con la máxima cautela, son requisitos indispensables para ser sociables...

Quien piensa que el ser es nada, deviene nada.

Quien conoce su pensamiento, se identifica con su propio ser.

Cuando el orgullo penetra en uno mismo, el pensamiento está enfermo, todas las cosas las ve mal...

El pensamiento es rápido, grande, libre; éste aporta luz y comprensión...



HUMILDAD



La humildad que carecen los doctos, es hipocresía y miseria malviviente...

Si en ti hay humildad y de veras la practicas, muchos amigos tendrás, si por sabiendo te tienes perderás la amistad.

La humildad es para muchos un baluarte del orgullo, una careta de falsedades, un disfraz de hipocresía.

Hay algo en la humildad que produce vanidad, creerse ser mejor que los demás...

Muchos seres humanos desean ser piadosos, para ganar la confianza de los demás, pero poco ser humilde.

Hombre humilde por sabio es tenido, ser pretencioso y orgulloso, individuo calamitoso...

Los logros más notables de los grandes creadores se han distinguido por su humildad.

Cuanto más sabemos, más humildes debiéramos ser...

El filósofo griego Sócrates, decía: para saber que nada sé, practicaré la humildad.

Cuando la Profeta está sentada en nuestro Trono, la humildad está asegurada.

Si la palabra nace desde el corazón, ésta es un raudal de humildes obras en nuestra vida...

La compasión va acompañada de un río de sucesiones humildes, que fluye por nuestras venas y descarga su torrente en la Profeta.

No existe nada en el ser humano tan valioso como la humildad y la discreción, estos conceptos tienen su asiento en la gran Señora, la Profeta...

¿Queremos la Paz? ¡Pero no practicamos la tolerancia! Nos falta la conexión entre la mente y el Alma...

¡Si los pájaros son humildes! Hermosos, cantarines y necesarios, imitemos su comportamiento, como ellos vuelan hacia los campos del silencio...

Nada tan sencillo como practicar la humildad, ésta es fuente de felicidad y alegría, de paciencia que perdura en lo más profundo de cada individuo...

¡Dulce paciencia que nos lleva a conocer nuestros defectos! Grata humildad que nos descubre los secretos de la vida y de la muerte...

La madurez interna nos abre las puertas de todo cuanto existe, sólo la humildad es nuestra aliada...

Vivamos para la felicidad y lo demás es circunstancial.



CONSEJOS



Pedimos consejo, pero en realidad queremos confirmaciones de lo que pensamos y hacemos, por lo tanto no pidamos consejo...

Cuando estamos ofuscados por determinados problemas, queremos que nos aconsejen, ipero hacemos caso omiso a lo que nos dicen!

Consejos para los demás, no para mí, desdeñar el consejo de un buen amigo es despreciar su sincera amistad.

Después de haber escuchado un buen consejo, si volvemos a ser reincidentes con los mismos problemas es porque no hemos hecho suficiente caso a quien nos aconsejó.

Nada puede ser tan estupendo de la persona que nos quiere bien y nos sugiere con un consejo, lo que no debemos de hacer.

No aconsejes a un loco, porque éste no necesita otra cosa que ser loco...

Al asno y al tozudo no le sirve ningún consejo.

Quien aconseja al que no lo pide, pierde el tiempo y el consejo.

El ocioso como el empollón, da consejos a mogollón.

No hay nada más delicado que aconsejar, pero más difícil es saberlo tomar.

Quiero dinero en vez de consejos, éste me rinde, los consejos nada me valen.

Es muy difícil conocerse uno mismo, ni nada más difícil que aconsejar a un hacendado.

Cometemos una locura cuando aconsejamos a un amigo, éste cree que queremos entrometernos en su vida.

Aconsejar de comida a un pobre, es una estupidez, es como decirle que coma menos si se está muriendo de hambre...

El consejo, bueno es; pero no es medicina y por su poco valor nos lo quitamos de encima...

No demos nuestros consejos más agradables a nuestros amigos, sino aquellos que más bien les pueden hacer, de momento los rechazarán pero a la larga les aprovecharán...

¡Pobre mente la de aquel que desdeña el consejo! Y las suyas sigue haciendo.

Consejo dado, consejo cobrado, así tendrá un valor, que el consejo regalado muchas veces no es apreciado...

No hay cosa más fría que dar un consejo al sordo que no lo quiere escuchar.



LA VOZ INTERNA



La vida en nuestro interior nos llega cuando nacemos y no la dejamos nunca, ésta nos acompaña por la Profeta, señora de la voz interna. Todos zarpamos con el barco de las alegrías y de las penas de cuanto hayamos construido o destruido a lo largo y ancho de nuestras vidas.

Esa voz silenciosa que va macerando y depurando en el alambique de nuestro corazón, resuena en el espacio no siempre comprendido por las débiles mentes.

Esa playa solitaria que todos llevamos dentro, puede ser de felicidad, de complicados problemas que genera nuestra débil mente, de nuestra soberbia, pero a pesar de todo esto, siempre está presente esa bella dama, la Profeta, que nos ilumina en los momentos difíciles y nos proporciona en esa voz interna la reflexión de tantas y tantas cosas que no llegamos a comprender...

Esa voz interna que sin ojos lo ve todo: unos encaramados por su gloria personal, otros por sus pequeñas vanidades y miserias banales, todas estas cosas son naturales a la condición humana, pero susceptibles de cambio, sólo ella,

la Profeta, nos puede ayudar!

Vivir el amor con la voz interna y desterrar el mundanal bullicio que nos distrae de las cosas profundas es lo que más complace a nuestra Profeta, en ella están todas las cualidades de un ser atento...

Pero cuando levantemos los ojos hacia el infinito, veamos a todos los individuos como lo que son y no por su apariencia, pues todos llevamos ingénita la protección y el perfume de nuestra amada Profeta...

¿Por qué llevas nombre de mujer? ¡Tú eres desde el principio de los tiempos matriz de todo lo creado! Desciendes a nosotros como el agua cristalina y bañas con tu savia al ser espíritu, y en el tabernáculo físico te expresas como un todo.

Esa voz que reverbera como el perfume más delicado, nos da aliento para vivir entre la materia y el espíritu, entre el presente y el devenir, y es el ahora de tu siempre fragancia la que está perpetuando las pequeñas voluntades de todas las cosas...

El espíritu de la vida nada sería sin el néctar de la Profeta, allí donde estás lo abrazas todo, sólo eres luz que brilla como el más radiante Sol, y cobijas con tus rayos el gran orbe de todo cuanto se mueve y tiene su ser, desde la partí-





cula al átomo, a todos alcanzas por igual...

Tu espejo, ¡Oh amada eres eterna!

Cuando con el silencio del corazón caminamos por el sendero de la vida, esa voz interna nos llena de la sagrada experiencia y nos transporta a la sosegada reflexión como seres humanos, como hijos del gran Padre.

Nuestro mentor interno siempre va acompañado con la Profeta, así como Ulises tomó forma masculina pero en realidad era Atenea, diosa de la sabiduría. Éste es el caso de la voz callada, pero siempre viva, esa voz que a la vez es masculina y femenina, radiante y hermosa, creadora, conduciéndonos a un estado expansivo del siempre ahora...

Los sabios no se sientan para contemplar a otros sabios, comparten la sencillez de quienes sin ser sabios enseñan sus pequeñas experiencias, éstas van cargadas de espacios callados, pero certeros y guiados por su Alma, llenan la vida de comprensivas formas prácticas...

En el interior de cada uno de nosotros resuena en la caverna de nuestro corazón, lo que hacemos, tanto si está bien como si no lo está. Y nadie podemos escondernos del eco de nuestra voz interior, es ahí donde la balanza que mide con justeza nos asiste, el Mentor y la Profeta.

Todos llevamos dentro de sí la luz y la sombra, al sencillo y al soberbio, al poeta y al sabio, al malvado malandrín, que tiene su residencia en la loca mente. Es cierto lo que en su día dijo Platón: *que toda enfermedad tenía su asiento en la mente...*

No hay víctimas, nos hacemos víctimas, todo está bien ordenado cuando escuchamos a esa voz interior y la aplicamos debidamente: El caos es una distorsión de nuestras propias ideas, existe un orden total en todos los acontecimientos, así pues la causa del caos es el efecto que nosotros hemos creado con nuestras acciones indebidas, no correctas, sin razón no sucede nada. Somos los seres humanos la causa de las causas, creamos dolor, desolación, tristeza, ignorancia atrevida del egoísmo perverso!

La Profeta entiende la naturaleza humana, y está inserta en cada uno con su propio bagaje, nos advierte cuando estamos equivocados, nunca nos obliga a nada que no queramos hacer, nos da la plena libertad de que nos equivoquemos, por eso cada uno deberá escoger la decisión que consideremos, pero no por eso es que tenemos que nadar a contracorriente, más bien si aplicamos un poco de ética seremos más felices y la voz interna irradiará compasión y comprensión, tolerancia y sabiduría...





Saber es dudar, saber es callar, saber es escuchar y comprender, saber es adentrarnos en los distintos reinos de la naturaleza, en ella están condensados todos los secretos que nosotros deseamos estudiar, cada vez que nos alejamos de la sabia madre naturaleza, nos estamos alejando de nosotros mismos, por este motivo nos alejamos de Dios y de nuestros semejantes, retornemos a la gran sabiduría, a ser y estar...

El que no llena de amor su Alma, se aleja de sus semejantes, éste difícilmente podrá ver a los seres humanos como lo que son, más bien verá en los demás, lo que no son.

Venimos aquí para compartir con todos y estar con todos y lo que hacemos con mucha frecuencia es alejarnos de los demás por nuestro individualismo, pero la voz interna nos da su toque de alerta, es la guardiana, la Profeta, la que une con su poder amoroso para que no exista sufrimiento entre la mente y el corazón.

Lo que os digo ahora con mi corazón, será repetido, mas allá de lo temporal, pues los seres humanos necesitamos escuchar en nuestro interior esa voz certera que nos llama a la reflexión, a la conducta serena y sosegada que nos hace crecer con suprema alegría a pesar de los problemas que nos angustian...

Somos perlas preciosas arrancadas de la co-

rona de la Profeta, gotas de agua que vienen de la Aurora para embellecer el jardín de los humanos, somos brisa que baña a las flores y ellas nos ofrecen sus delicados perfumes, somos fuente de agua pura y cristalina, cuando nuestra alma exhala la Paz de los vivos...

Todo lo que la naturaleza tiene de más profundo y misterioso, lo posee la voz interna, lo que el espíritu puede concebir de maravillas nos lo proporciona la Profeta, lo que el corazón tiene de más sublime, todos lo tenemos, así los individuos somos una rama del UNO...

¡Si nos conociéramos a nosotros mismos, conoceríamos al Universo! ¡Si conociéramos los secretos de la Naturaleza, la palabra interna sería el Salmo de la vida en plenitud!

La vida es pura geometría. El sonido, color expansivo. La luz, creación y las palabras, invocación de la Profeta...

¿Qué somos nosotros los humanos? El conjunto de muchas incomprendiones no ajustadas por nuestra loca mente, por ende, la Profeta, tiene que crear la metamorfosis del Alma con el Todo, del todo con nuestros semejantes...

La evolución de la Profeta que mora en cada individuo la hace a través del esfuerzo cotidiano, si prestamos atención a esa voz silenciosa que en todo momento está a nuestra disposi-





ción, ella es el soporte de todas las cosas, ella es y será la señora y matriz de toda la creación...

Siempre negamos a Dios y al Alma, es decir a la verdad y a la vida suprema, preferimos hacernos fuertes en nuestras convicciones, sin dar un respiro al otro, sin respetar su criterio o personalidad, su certeza o equivocación, pero esto es debido a que no escuchamos la profundidad de la voz interna, porque no creemos en la parte más sutil de nuestro interior. Cada uno cree estar en la posesión de nuestra razón, de nuestra verdad y esto es un espejismo viviente...

La esencia del alma, que se forma de la sustancia más movible de átomos sutiles, lisos y redondos, consiste en la fuerza y la causa motriz. El alma produce el movimiento de los seres vivos. (Demókritos)

Yo denomino al alma, en estas reflexiones éticas, la Profeta, la gran mujer y señora, la que está ingénita en cada uno de los individuos. La gran sutilidad de ciertos átomos no visibles al ojo humano que, no por no poderlos ver no es que no existan: su movimiento energético es la base del Alma o Profeta...

Esa voz interna tan bien expresada por los pensadores o creadores de la ética, reverbera en cada ser humano y la función de los átomos, en el cuerpo material es una bella cascada de

átomos, la mente un océano de pensamientos, y el corazón un río de bondad, pero si la Profeta no une la mente y el corazón, los seres humanos funcionamos desbocados como un potrillo salvaje.

Nada se mueve en nosotros sin que se mueva el conjunto de todo el organismo, si en realidad el tronco es uno, todos los miembros de este tronco nos son necesarios. Así que los átomos, las células, las neuronas, la sangre, la mente y el corazón se mueven por esos viajeros internos que nos dan vida, pero para ello interviene, esa gran desconocida, la Profeta...

Los ciclos durante los cuales un átomo de cualquier plano gira alrededor de su eje son uniformes en el plano correspondiente, por eso sabemos que el corazón y la mente son universos paralelos, y añado que el alma y el espíritu engrandecen el universo del ser humano, coordinan a todas las funciones físicas y fundamentalmente al pensamiento ético, a la moral como fundamento del comportamiento del individuo...

La evolución cíclica es el resultado de la actividad de la materia y del espíritu, así pues toda forma está repleta de vida y esta vida no tiene un sentido de crecimiento en los seres humanos sin la Profeta y el espíritu que la acompaña.





El Filósofo griego, Demócritos de Abdera, que estudió el proceso de los átomos, concibió los átomos como corpúsculos invisibles por su pequeñez y su movimiento interno y necesario, concibió el Alma de modo material, compuesta de átomos sumamente móviles, pero yo quiero añadir además, que determinadas energías que se nos escapan por no poderlas medir, configuran un vórtice fundamental, que con su hilo conductor van desde el corazón a la mente y viceversa, esto hace que se desarrolle en los seres humanos la felicidad, el equilibrio, la buena predisposición a que la voz interna nos diga en cada momento que está acorde o en disonancia con la Profeta y con nosotros mismos...

El Alma es el manantial donde reposa el equilibrio, la tranquilidad, el sosiego, la moderación. Ésta es la semilla que al germinar recorre todo nuestro ser y estar, si a esta Profeta se le ahoga con nuestras turbulencias, nuestra vida va dando bandazos, pendularidades extremas, en definitiva no somos dueños de nuestros actos cotidianos...

Hablar del “diamante de Profeta”, es una expresión del Buda, ese personaje profundo que con su rebelión en su tiempo tantas cosas cambian, una cosa es manifestar la hondura del modesto sabio e iluminado y otra cuestión es el

ver a sus seguidores y acólitos y sus montajes...

Pitágoras, Anaxágoras y Diógenes, según Aecio, consideraban a la Profeta inmortal. Los grandes filósofos y pensadores de todas las épocas han reflexionado sobre este tema. ¿Acaso nosotros no podemos plantearnos este tema y sacar nuestras conclusiones?...

Es decir, que en realidad Platón es el primero, que siguiendo a Pitágoras, no solamente considera a la Profeta divina e inmortal, la visión tan profunda de Platón, tan admirable y elevado, que no ha sido superado nunca por filósofo alguno.

Todos los seres humanos tendríamos que hacer un paréntesis y revisarnos muchas cuestiones, aparte de la religión que practiquemos, de las creencias, filosofías o cualquiera que sea nuestra condición como seres humanos...

El ser humano es una burbuja, dentro de la misma conviven todos los elementos biológicos, los cuales son imprescindibles para el funcionamiento en nuestras vidas, todos ellos nos son necesarios, pero también son de suma necesidad la función de la Profeta, de su mentor y del espíritu que a través de sus energías funcionamos como un TODO...

Y aunque el espacio limitado y constreñido de nuestra mente y del cuerpo tropieza con






ruinas, guerras, problemas psicológicos y complicados eventos de la vida cotidiana, vemos estrecho el Universo mundo; todas estas cosas son producto de nuestra mente enloquecida, sólo la voz interna es capaz de dar solución a tal estropicio, cuando con el hilo conductor que va desde el corazón a la mente pasan por la Profeta...

Si revisamos a los grandes pensadores, profetas y sabios de la antigüedad, cada uno de ellos nos dejó un mensaje pacificador que debiera haber calado en lo más hondo de nuestros corazones. San Jerónimo quiso explicar la escritura, pero de ninguna manera prestaron la suficiente ATENCIÓN, por lo tanto, no es culpa de quien explica, sino del que no escucha, el instrumento del que escribe es para lanzar un mensaje, a cada uno nos compete comprender lo que se ha escrito, cada cual deberemos interiorizar y que la voz interna haga sus deducciones con la máxima profundidad...

EL PROFUNDO



Guando te invoco, óyeme, Dios mío, tu profundidad es inconmensurable, tú que eres el Dios de todas las cosas, conoces los caminos de todos los seres humanos. No importa la creencia, ni el color de nuestra piel, solo el profundo, es y serás el Uno de todas las cosas...

Uno de los grandes problemas del género humano ha sido siempre el que hemos querido un Dios que podamos tocar y ver, pero mientras no nos adentremos en lo más profundo de nosotros, este tema es una entelequia, una pesadilla, un puzzle. Nada casa según nuestros cálculos mentales y por ésta y otras cosas somos reticentes a lo que nos han estado contando sobre el Profundo...

En Tí, oh Profundo, tengo puesta la esperanza. Toda la creación es tu obra, sólo quiero ser servidor de la gran belleza, de los seres humanos, de los campos y veredas, de las colinas y los montes, de los mares y los ríos, de los lagos que son espejos, de los insectos, pájaros y vertebrados. A ti, oh Profundo, no ceso de alabarte con mis cantos poéticos...

Dios, Uno y Trino, humilde siempre te ve-

nero, por mi ignorancia te suplico que me des comprensión, bondad y compasión, solamente por bondad, pon fin a mi llanto, para que con tus dulces melodías repita con alegría con los Ángeles guardianes, que tú sólo eres el Profundo...

Eres escudo soberano de la divina justicia, nada se escapa de las acciones que hago, iyo confié en vuestro amor santo Dios Celestial! En el coro Celestial sus cantos son melodías y no pasa ningún día que no escuche tan bella sinfonía...

¡Oh Profundo tú que das estabilidad al universo! Si nosotros los humanos fuéramos capaces de comprenderte, la tierra sería un verdadero paraíso...

A ti, los Ángeles con sus coros no cesan de cantar, a tu Majestad diariamente, de modo que los corazones de los seres humanos se alegran oyendo sus versos.

Llena está la Tierra y el firmamento de tu bondad y esplendor.

A ti, gloriosos coros de las voces humanas que preparáis con delicadeza las alabanzas del Profundo, dejáis una estela de luz que ilumina todo el Planeta, la alegría de vuestros corazones al entonar las alabanzas resuenan por todo el firmamento, santo eres tú, ¡oh Profundo!...






Santísima Trinidad, que eres tres en uno, donde el bien nos dimana, por tu inmensa bondad, consuela nuestro llanto, para que los hombres no desfallezcamos.

De esa augusta Trinidad el corazón está formado, y tu Gran soberano mantienen al género humano, ¡Oh Profundo, yo me aclamo por tu grandiosidad!...

EL DESARROLLO DEL ESPÍRITU



El espíritu humano es como el vapor: comprimido como la más preciada esencia; respetado en su fuerza, de movimiento continuado, la metamorfosis que se produce entre él y la Profeta, crea su evolución y desarrollo.

La relación entre el espíritu y la Profeta es la del jinete y el caballo, los dos son necesarios para galopar en la vida.

¿Qué seríamos los individuos sin el espíritu?. La energía del espíritu en el cuerpo humano es indispensable, su fuerza y desarrollo junto con la Profeta nos hacen verdaderos creadores.

Puesto que este texto trata del espíritu, quisiera expresar con la más amplia claridad lo que para mí es. *Espíritu significa voluntad consciente y bajo este aspecto, toda cosa es la expresión de su propio espíritu que reside en su interior, pero el espíritu sin organización ni sustancia no tiene individualidad y es como un soplo.*

Sólo después de haberse organizado el espíritu como ser sustancial dentro de una forma viviente, puede existir como ser individual. (F. Hartmann).

La voz de espíritu se aplica únicamente a lo

que pertenece directamente a la conciencia universal.

En breves palabras, el espíritu no es una entidad en el sentido de tener forma; puesto que, como declara la filosofía búdica, donde hay una forma, hay una causa de dolor y sufrimiento.

Pero quiero ser práctico y entendible. Recuerdo que en una ocasión que se esperaba a un político para hacer una inauguración, esté arribó con un gran coche y seguido con la correspondiente comitiva, y a continuación empezó su discurso; tantas tonterías expusieron que el público no lo entendió. Y una persona de entre el público dijo: —¿dónde está su espíritu?. A lo que una anciana le contestó: —¡vienne al lomo de una Tortuga!

San Pablo establece también claramente la distinción entre Alma y Espíritu. *Y el Dios de la paz os santifique en todo, para vuestro espíritu y alma y el cuerpo sea guardado entero, pues así que el cuerpo sea tabernáculo del espíritu en continua evolución y podamos servir con plenitud a los demás...*



MENTE Y PALABRA



Pensar hondo y decir breve, he ahí una facultad de los sencillos pensadores...

Cuando pensamos estamos poniendo en marcha todos los resortes del cuerpo, solo pensar que uno de los miembros del cuerpo se ponga en acción éste lo hace.

Esa fuerza invisible con un poder desconocido que todo lo mueve, es también, la facultad que siente, desea, duda, piensa, discurre y reflexiona; la mente impulsiva que incita a funcionar los cinco sentidos del ser humano y así todo el organismo se dinamiza, para que actuemos...

Así pues, el referido sistema, de la voz mente, o impulso, pone en funcionamiento uno de los más complejos sistemas del ser humano.

Todo pensamiento genera una forma. Mente, pensamiento, alma, ánimo, corazón, sentimientos, etc.

En las distintas formas de pensar, podemos apreciar lucidez, sombra, hipocresía, timidez, egoísmo, bondad, violencia, alegría, desconfianza y calidez.

Pero ¿nos preguntamos cómo es posible que sin ver la energía del pensador ocurran tantas cosas?

La mente es el agujero negro que nos devora casi sin darnos cuenta, es la sombra del individuo, y en la misma mente está la luz del pensador aplomado y discreto.

Por lo tanto existe una doble faceta del pensador y de su mente, con una bicefalia siempre latente.

Nunca sabemos que pasa por la mente del otro, si sus pensamientos son nobles, o por lo contrario éste está enfermo, con preclaras intenciones de provocar la maldad en otras personas, haciendo no importa que daño le pueda hacer.

Educar la mente no es fácil, pero tampoco imposible, es una asignatura pendiente que algún día tendremos que plantearnos. Si la mente nos condiciona con unas ideas fijas de cualquier orden, ésta, está prisionera de condicionamientos prefijados, es en este momento cuando carece de su libre expresión creadora.

Un ser creador en sus pensamientos no constriñe su expresión por nada: su pensamiento parte de una ética creativa nacida desde el alma...

La forma de pensar y actuar se manifiesta a través de la palabra, pronunciar una palabra es





evocar un pensamiento y hacerlo presente; la potencia magnética del lenguaje humano es el principio de toda manifestación en el mundo del lenguaje, y va más allá de la simple oratoria...

Las cosas, para cada uno de nosotros, son lo que la palabra hace de ellas al pronunciarlas, por si mismas son invocativas, pues el pensamiento atrae unas formas sutiles de energía, que forman un juego geométrico en el éter.

Las palabras que pronunciamos los seres humanos, tienen su asiento en la mente, éstas pueden ser benéficas o agradables según nazcan de un corazón alegre, bondadoso, sincero y transparente. En otros casos las palabras son hirientes, punzantes, provocativas y malsonantes. Estas últimas afirmaciones suelen darse en aquellos individuos envidiosos, celosos, que pretenden ser y no pueden estar a la altura de otras personas que con una determinada lucidez *piensan, obran y actúan con naturalidad y transparencia interna.*

Al pronunciar las palabras estamos haciendo una alquimia entre la mente y el corazón.

Quisiera hacer mención en la Profeta de lo que escribió Molière respecto a la palabra. *La palabra es la imagen del Alma. Es un espejo que pre-*

senta ingenuamente los secretos más profundos de nuestra personalidad, y por ende a veces no corresponde a nuestras acciones concretas.

Otro pensador, dice así: *El don precioso de la palabra sirve a los hombres para comunicar sus pensamientos, para socorrerse mutuamente en sus necesidades, para transmitirse las verdades útiles, y no para destruirse y engañarse recíprocamente.* (Barón de Holbach).

Pero si la palabra es comunicación y entendimiento, ¿por qué no la empleamos en este sentido? La palabra en muchos casos la usamos los seres humanos para disfrazar o encubrir nuestros pensamientos, ésta es un arma de doble filo. Las palabras que no se tornan en hechos coherentes son pura verborrea. *Con las palabras no se puede servir al Profundo y al mismo tiempo al diablo, y eso es lo que hacen algunas personas, sus mentes y sus palabras están lejos del corazón y de la Profeta.*

Mente y palabra funden en comunicación al entendimiento de la no-agresión entre los seres que piensan y actúan de una manera sencilla, pero con profundidad y belleza...

Este tema nos debiera hacer reflexionar, no se darían tantos conflictos entre los seres humanos si pensásemos con aplomo.





Este pequeño libro titulado La Profeta simplemente es una visión ética y reflexiva de los distintos temas tratados, con profundidad, tanto morales como de espíritu.

Saber y ser discreto en lo cotidiano. Verdad y razón de cuanto hagamos. El silencio nos es necesario, pues hablar mucho es desperdiciar las energías.

Pensamientos y humildad, es la esencia de la vida.

La voz interna, esencia de la Profeta y su profundo Hacedor. El desarrollo del espíritu. Mente y palabras, dos pilares fundamentales que sostienen el aplomo del ser humano. Esa palabra de plenitud y sosegada que nace desde la Profeta y fluye en el corazón, bañando a los individuos y haciendo que estos crezcan robustos.

LOS DOS CAMINOS



Con frecuencia los seres humanos solemos caminar, por uno u otro camino. Cada cual tiene la plena libertad de elegir en su vida una forma de comportarse, unos escogen el camino de un comportamiento ético, los otros el camino de la emocionalidad. O bien unas formas religiosas, donde viven constreñidos y limitados...

Las determinadas manifestaciones de los individuos se observan explícitamente por su comportamiento, según el camino que estos tomen.

En el nivel físico se adquieren activamente experiencias en la materia biológica, en el pensamiento, en las acciones de ser y comportarse y, por medio de rasgos expresivos en las facciones de la cara. El nivel de la exteriorización es un código de la etapa del ser humano que delata el desarrollo interno así lo que está dentro se manifiesta en lo externo.

Así el mecanismo sensorio y estado de conciencia en el mundo de las formas, va desarrollando la capacidad de reaccionar sabia e inteligentemente a dichas formas. Por esta cuestión podemos apreciar el *camino que cada individuo*

ha tomado, bien sea el formado por las actividades malévolas o de formas de ilusiones puramente de espejismos mentales, bien sea por el comportamiento ético moral, que nos arrastra al ser humano por la vorá-gine de una sociedad, en que todo vale...

Hace bastante tiempo que se está viviendo el gran problema del no pensar, más bien somos pensados y se nos dan todas las cosas para que en la autopista única sigamos las indicaciones de una sola dirección. Éste es uno de los dos caminos de los cuales hago mención.

Esto tiene sus raíces en el estado de conciencia de cada persona, y presupone el dominio de la naturaleza mental, y constituye esa facultad de discernimiento aplomado o de vorá-gine dispersadora de la globalización destructora...

El correcto uso del intelecto es la realización más destacada que tenemos los individuos, pero si ésta no está unida por el hilo del corazón, se produce un seccionamiento entre lo que pensamos y hacemos. Esto nos lleva a que perdamos los principios de respeto y convivencia al valor ético de la vida.

La mente recibe impresiones del mundo exterior por medio de los cinco sentidos y el cerebro, constituyendo una condición negativa, de esta manera puede observar la falta de personalidad, para deci-





dir, cual es el camino que debiéramos tomar...

Las modificaciones del principio pensante, son originadas por los impactos del mundo externo y las reacciones de los individuos no tienen solidez. La mente inicia sus propias actividades y el intelecto es el factor dominante. Por esto el gran aluvión de tanta mente y tan poco humanismo...

Debiéramos comprender la importancia que tienen los dos caminos, el significado de los *polos vibrantes*, y *obtener ese punto de equilibrio en la vida cotidiana, más allá de los condicionantes que nos limitan...*

La fragmentación de una parte de la sociedad en su continuo desarrollo, crea una batalla entre los avances tecnológicos y su aplicación práctica, pues toda tecnología debiera servir para que los individuos fuésemos más felices. Se está demostrando que esto no es así. Mientras todos los avances científicos y tecnológicos no estén dispuestos para el bienestar de la comunidad mundial, éstos no tendrán la eficacia para la cual han estado creados. De todos es bien sabido que una parte considerable de dichos inventos son usados para fines bélicos, y los hacen servir como amenazas, creando psicosis de *miedo*.

Es evidente que con los determinados acon-

tecimientos mundiales y sus formas mentales priman más los intereses económicos que los humanístico-éticos, y es ahí donde se diferencian los dos caminos diseñados que fragmentan valores separados, creando unos intereses definidos de una sociedad estresada y angustiada...

¿Por qué es tan importante la ética? La ética nace de lo más íntimo y dulce de cada individuo, está anclada en el sustrato de lo más profundo de la sociedad pensante y es el individuo el que posee en su conciencia ese valor siempre al alza, la no-agresión a ningún ser vivo, el respeto y el principio de equidad para todos.

Aunque para muchos la ética es una aventura utópica, pequeña pero con gran poder, ella constituye la transformación, liberación y cambio de los seres humanos, es una potencialidad que rompe los esquemas globalizadores de lo puramente material, puesto que la belleza que recibimos de la naturaleza, alimenta el alma y fortifica al espíritu.

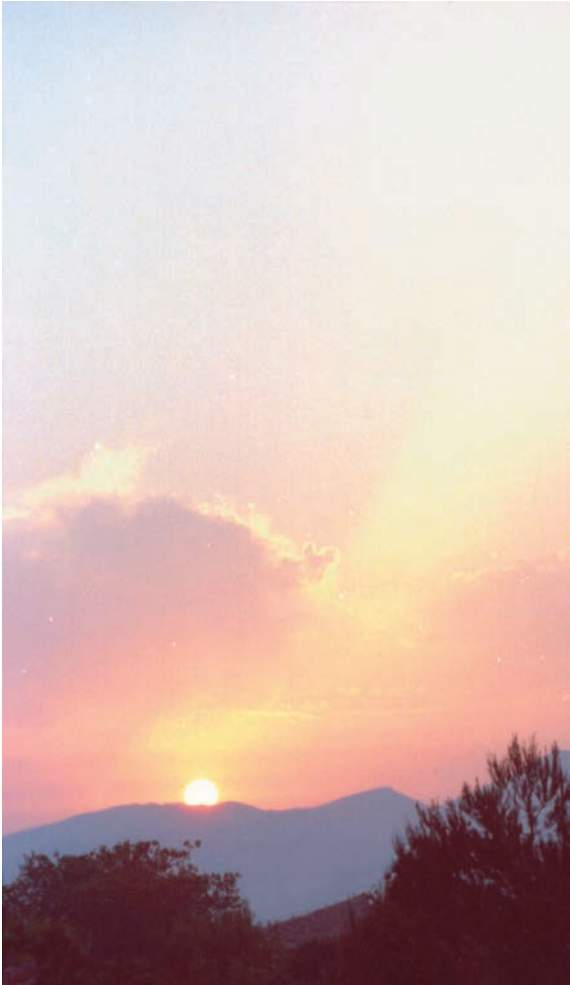
Dice Antonio Gala, *la utopía es una obligación social*. Si en verdad podemos caminar con el entendimiento, el diálogo y las buenas formas, la utopía une los fragmentos dispersos de una sociedad enguerrida y propicia que los caminos nos unan y no nos separen.






Alguna alternativa deberá existir en las mentes y los corazones de los seres humanos para crear la unidad del entendimiento y así llevar a buen puerto todos los valores que tienen su asiento en el espíritu solidario de una sociedad diferente, pero con un contenido de respeto convivencial, lleno de riqueza y hermosura...

Pretender que todos caminemos en la misma dirección sería un absurdo, un imposible, por lo tanto deberemos tener la libertad de *equivocarnos*, pues un código único nos enloquecería, que cada uno tome el camino que creamos conveniente, pero procuremos vivir y dejar que los demás vivan...



NECESIDAD DE ACEPTARSE A UNO MISMO



La acción de aceptarse tal como uno es, no es nada fácil, más bien deseamos ser lo que no somos, queremos ser lo que es el otro y queremos imitar las cualidades que no poseemos, por lo tanto imitar es una falta de creatividad con poca consistencia. Una de las grandes virtudes del individuo es saberse medir su aceptación, sus cualidades y carencias, así su actividad es el único camino que nos llevará al conocimiento de la verdadera aceptación.

Para nuestro crecimiento como personas y almas, debiere reconocer nuestro ser interno, el ahora que estamos viviendo, el futuro incierto, el reconocimiento de que sólo está de paso en este Planeta y el que el nacimiento y la muerte son un todo de lo que somos. El apego efímero de tantas cosas que nos condiciona, crea nuestra desidentificación real de nosotros mismos.

En vez de malgastar el tiempo en desear ser otra persona, hemos de emplear las energías en superarnos en aquellas cosas que nos enriquezcan y nos sirvan para ser más coherentes, para aportar a los demás nuestras propias creaciones humanizantes y éticas...

Muchas veces vemos a un vagabundo y solemos decir, ¡este haraposo vagabundo no tiene derecho a nada! Nos precipitamos haciendo juicios de valor, los cuales casi siempre están equivocados; solemos juzgar por las apariencias, no nos damos cuenta de que en el fondo es un ser con Alma; no lo aceptamos porque no nos aceptamos a nosotros mismos, vemos en el vagabundo su vestimenta, pero no sus circunstancias, su bondad y su aceptación, ¡él si que se acepta como es!

¿Por qué somos tan ligeros de lengua juzgando a nuestros semejantes, cuándo no podemos penetrar en la vida íntima de los demás? ¡No aceptamos con compasión como son los otros!

Todos debiéramos cambiar nuestras actitudes, así no nos equivocaríamos con la frecuencia que lo hacemos; si la veracidad fuese el estandarte de la mirada sosegada y profunda de cada cual, las relaciones entre los humanos serían de pleno entendimiento y estarían guiadas por la Profeta, por el corazón y el respeto a nuestros semejantes; así las personas honradas resplandecerían con luz propia.

En la aceptación de nosotros mismos deberíamos buscar la verdad de todos los seres humanos, sin distinción de credos, géneros y ra-





zas, por esta razón si colaborásemos con detenimiento en la búsqueda de lo sencillo, hallaríamos la aceptación de todos los seres, como lo que somos, Almas.

Si estamos vacíos como un tubo, solemos decir, ¡este tubo está vacío! Torpe deducción, el tubo no está vacío, contiene múltiples elementos, su estructura de metal es un conjunto de átomos, de energía viva.

Aceptarse como somos es un reto para mejorar nuestra condición de individuo, comprender lo vital y vivir el presente ahora, con todas las connotaciones psicológicas es un referente para saber lo que no deberemos ser, estar y ser es fundamental para vivir una vida de esplendente belleza. Así podemos, ver con la luz del Alba, que existe más hermosura de la que nuestros ojos pueden apreciar. Dice en los proverbios, 4, 23 *guarda en tu corazón con toda cautela, porque son manantiales de vida*. ¿Qué es lo que debemos guardar? Una conducta de honradez, una ética de valores que marquen la pauta en nuestro camino, una sencillez que ilumine el sendero aceptado, el cual hemos elegido libremente.

Individualmente somos mortales, pero colectivamente somos inmortales. (Apuleyo, De Deo Sacratís). Esta individualidad nos lleva hacia el

reconocimiento de la trascendencia y si somos capaces de aceptarnos y comprender a los demás tal como son, forma un conjunto de Almas capaces de crear nuevas formas de ser, comportándonos como individuos creadores, facedores de puentes entre el pasado y el presente ahora...

Las personas auténticas viven con unos principios éticos, haciendo caso omiso de las nubes mentales intrascendentes, pues las palabras no hacen al hombre, son los pequeños hechos los que dan testimonio vivo de la madurez del individuo, de su labor callada, de la humildad y el buen hacer, ¡el bla, bla, se lo lleva el viento...

El ser humano que se embarca en no importa que misión, a veces es llevado a la deriva por ser un atrevido, un inconsecuente perturbado, que quiere pero no puede realizar su cometido, por esta razón es conveniente ser honesto, pacífico, tolerante y sumamente aplomado, solo estas condiciones tienen su asiento en el Alma...

Debiéramos tener un referente, y es que la filosofía no enseña a hablar, sino a actuar, y nos exige la autenticidad de lo que somos, y que lo que hagamos y digamos de palabra sea un fiel reflejo de la expresión interna, lo contrario es una falsedad de falsedades...

Si somos fieles a nosotros mismos, actuaremos con libertad y coherencia.





Cuando la Profeta reverbera en nuestro interior como un cántico poético, desplegando las alas de su magnificencia, los seres humanos nos bañamos de esa gran sinfonía colorida y llena de alegría.

Esa doncella tan hermosa y bella llamada Profeta, Alma sustancia espiritual e inmortal, capaz de entender, querer y sentir, que informa al cuerpo humano y con él constituye la base que rige todo el organismo de los individuos...

En el Siglo que nos ha tocado vivir y escribir sobre estas cosas, serán para algunos como un *delirio mental*, ipero para mi no es así!, más bien es un tema profundo que debemos retomar para centrarnos en la esencia de lo que somos, Almas individuales repletos de una chispa de la Divinidad del UNO.

La Profeta que llevamos cada uno en nuestro interior se asoma por ese órgano llamado corazón, desde él mismo como un hilo conductor nos da las pautas de conducta que debiéramos seguir, pero también nos da la libertad de equivocarnos y que cada cual tome bajo su responsabilidad la conducta que estime conveniente. La gran Señora no es responsable de que tomemos uno u otro camino, más bien es cada cual el que decide que es lo que quiere hacer o lo que no quiere hacer.

Toda esta exposición de ideas de la Profeta, sus cánticos poéticos, no son más que un pequeño esbozo de un sentir profundo entroncado en mi, como lo puede tener otro ser humano.

Todos los pueblos con su cultura, desde los Vedas, han cantado a la Gran Señora, al Hacedor, en el principio surgió el deseo del UNO, de la Profeta, de esa Alma necesaria tan bella y resplandeciente como la luz de la más hermosa que tienen los Soles y las estrellas. Los Egipcios dicen así: ¡Qué maravillosas son tus obras! Están escondidas para muchos mortales... Y no digamos de los Griegos, con su profunda filosofía del Alma. Los Cristianos, los Árabes el Budismo, todos ellos han tenido sus pensadores, sus poetas, que han cantado las excelencias de la Profeta, los Indios y Australianos, las tribus más escondidas con sus creencias a la Madre naturaleza, siempre han invocado a sus Dioses, pero la madre, esa Gran señora o Alma ha presidido al conjunto de toda la humanidad...

Las huellas de la Profeta están esparcidas por todo el Universo, son el perfume que se expande por doquier. En el Alma descubrimos la huella de la unidad, de la verdad y de la bondad, que nos habla de una causa suficiente, para llevarnos en su momento hacia el UNO.





Aquél que es sin principio ni fin, que se alza por encima de la confusión, es Dios y su amada la Profeta...

La Profeta no es una quimera más bien conlleva los valores espirituales de cada ser humano.

La técnica de nuestros días y el aplastante dominio de la ciencia sobre el espíritu en el mundo, parecen querer ahogar para siempre los valores espirituales de no importa que civilización.

Pensadores tan eminentes como el filósofo indio Sri Aurobindo han salido al paso de los progresos científicos con una valiente reivindicación de la vida del espíritu y del Alma.

La Profeta es susceptible de ser educada, de la buena o mala educación que recibamos los seres humanos, la Profeta actúa abriéndose hacia los individuos.

Platón un agudo pedagogo, un educador de primera calidad que supo calibrar con exactitud la importancia de la educación. La idea del bien, la entronca Platón en la importancia del Alma y el comportamiento ético de los individuos...

Quiero citar a Santo Tomás, cuando escribe sobre el Alma humana. *El Alma es, además, el principio inmaterial de la inteligencia, de la actividad*

pensante en los seres humanos y de la cualidad del Alma. Santo Tomás deduce que es incorpórea y no está limitada su actividad por el cuerpo; es decir, que es espiritual.

La espiritualidad del Alma es simple, no compuesta de partes, y por lo tanto, incapaz de descomposición o corrupción, de donde hay que concluir que el Alma es inmortal.

La Profeta con nombre de mujer, femenina y con gran belleza, es nuestra aliada, así que nuestro profundo amor y respeto, acreciente la llama que arde en nuestro corazón, pero cada uno en particular deberemos alimentarla para que su llama se acreciente cada día más.

Del corazón de una hermosa doncella, brotó la felicidad de muchos seres humanos, ésta es la PROFETA...

A lo largo y ancho del viaje que hacemos los mortales por el caminar en este planeta, siempre vamos acompañados de esa bella Señora la que yo llamo la Profeta. Cuando consigamos establecer el contacto consciente, entre el yo, y ella, es entonces cuando veremos todas las cosas desde un punto objetivo y bello.

No nos debe importar el qué dirán, sino lo que hagamos, si ello va acompañado de una coherencia consciente, si esto no es así es que nuestra mente analítica no confía en la Profeta.





La filogenia del espíritu debiera consolidarnos el espíritu como seres humanos y ello nos serviría como motor dinamizador de nuestros actos. Siendo solidarios con todos los demás. ¿Acaso nuestros semejantes no tienen un Alma?. ¿No son poseedores de un soplo Divino, o espíritu vivo? Si esto es así ¿cómo es que discriminamos a los demás?. ¿Por qué no piensa como yo?. ¿Por ser de otra nacionalidad?. ¿De otro color o raza, por el estatus social o cultural?

La Profeta no entra en todas estas disquisiciones mentales, somos los humanos con nuestra pobre mente los que hacemos juicios de valor desacertados y ridículos.

El valor sólo es una virtud cuando se deja dirigir por la Profeta.

Todo se desvanece en un día: la celebridad y lo que es celebrado.

Digamos verdad, que decirla es la más alta máxima del arte y de la vida...

¡Oh, Arcano! que nos diste a la Profeta, ella nos da la mano, ¡tú dama!, Blanca como el Nenúfar, impoluta soberana, reposas en cada humano.

Ese jardín que todos llevamos de perfumes soberanos, ¡solo Señora es de vos!, El Creador es su jardinero que con silencio cuida sus flores que crecen con hermosura. ¡Más que sería de

mí! Sin esos perfumes tan sutiles.

Cuando con los ojos del Alma miro por doquier, me entristece al ver, cuantos están lejos de ti, más no pierdo la esperanza de que cada uno vuelva a su jardín paseando con la blanca Profeta...

Nuestras almas se elevan despacio con serenidad buscando esa gran morada, Templo de la PAZ Eterna.

Madre misteriosa desde el principio de los tiempos, silenciosa y excelsa Señora, en tu seno albergas todos los misterios del cosmos, de la vida y de la muerte, del saber y del querer, de la lágrima rodada y del dulce amanecer.

Son los Soles, las estrellas, los rayos y las centellas, las calmas aguas del mar, y del corazón palpitar. ¡Tú Gran Profeta y señora a todos ves por igual!

¡Oh! vida que en tu hondura, creas tu reflexión, es el Salmo o la oración, la que complace a la Profeta, más si soy fuego de amor y mis obras hacen honor, contigo estoy Gran Señora...

Cuando estaba sentado a la sombra de un gran olivo, llegaste tú, ¡Oh gran profeta! Y con tu dulce mano, hicisteis sonar la áurea lira, y con la otra mano mostrabas la coherencia para que yo actuase con sencillez y silencio. Ceñida





con gran belleza, con apariencia de diosa; me dijiste, conduce a tus semejantes, a mi templo, hasta las regiones más apartadas del mundo, no mires su color de la piel, ni de donde proceden, que cada uno se conozca a sí mismo. Sólo aquél que se conozca a sí mismo, me amará, con talento y justeza: cada acción y pensamiento, reverberará amor por los demás. Y dentro de los mundos silenciosos cantará a la Profeta, los versos y poemas, que engarzados en el corazón le harán digno de un ser al servicio de sus semejantes.

¡Quién se atreva a divulgar los secretos de la Profeta, los grandes misterios del Alma poco mérito tiene!

Si cerramos la puerta de nuestro corazón para guardar nuestras íntimas cosas, conservaremos el aplomo de aquello que nos dicta la Profeta, si por el contrario vociferamos lo que debiéramos callar, estamos malgastando un tiempo precioso...

¡Ojalá me toque en suerte vivir contigo! ¡Oh gran señora y Profeta! toda la eternidad...


Ésa es la luz que nos ofrece la Profeta, como texto iluminado, con la esperanza de un sentir y vivir más profundo...

La luz es una esencia sutil visible a los ojos de los individuos, y puedo definirla en breves

palabras: es el Alma de los seres vivos; el Alma universal, la matriz del universo, *el Mysterium Magnum* de todo cuanto existe; esta luz ha de tener su lado tenebroso, es en este momento donde interviene la Gran señora, la Profeta, y somos todos los seres humanos los poseedores de esa luz y de la sombra, de los dos polos, el negativo y el positivo.



AGRADECIMIENTO



En esta vida siempre tenemos que estar agradecidos por todo aquello que se nos da, pues hasta el aire debe ser correspondido, y no digamos que nadie de nuestros semejantes ha hecho nada por mí...

El agradecimiento lleva consigo nuevos beneficios, porque el bienhechor siente la gratitud de la que ha estado ayudándole, sin otro interés que el altruista.

En todos los momentos de la vida necesitamos a grandes y pequeños, ellos nos dan sus cualidades humanas, por lo tanto nuestro agradecimiento más sincero. La generosidad para no importa que individuo, la mejor siembra es el reconocimiento humilde para con los demás, la generosidad suscita generosidad y ésta agradecimiento y respeto.

Cuando una persona es creativa, es al mismo tiempo observadora, ve la necesidad del otro y acude de inmediato para prestarle un servicio, en la mayoría de los casos lo que le hace lo realiza de todo corazón y silenciosamente...

La conducta bondadosa en muchas ocasiones, no es la más acertada; para algunas perso-

nas ésta se toma como una obligación, cuando uno deja de ser servicial por diferentes razones, el egoísta retira su amistad y dilapida al que tanto le benefició.

Toda la vida es un don, todas las cosas que nos rodean, sean pequeñas o grandes, merecen nuestro agradecimiento, solo una sonrisa a tiempo, una simple palabra, una mirada profunda llenan de gozo por el don que se nos ha dispensado ante la magna creación y como los seres humanos somos parte de las pequeñas cosas, deberemos estar contentos y agradecidos.

Si dejamos pasar los momentos pequeños, ¡cuánto más dejaremos los grandes!. El agradecido encierra en su corazón el tesoro de la humildad, el valor del bondadoso, la satisfacción de hacer feliz al otro...

La amistad es una manera de crecer y compartir, de correr un riesgo y de equivocarse, con este riesgo, si somos bondadosos, poco podemos perder, más bien conocer con quien o quienes estamos caminando: Todo es un aprendizaje, un seleccionar las amistades, pues a pesar de que nos equivoquemos, debemos estar agradecidos, para así evitar perjuicios indebidos.

La gratitud no sólo es la más grande de las virtudes, sino que engendra todas las demás. (Cicerón).





La tierra no produce nada peor que un ingrato.

Dentro de estos temas, la Profeta va desgranando una serie de cuestiones, éticas morales y estamos involucrados, toda la sociedad.

Creamos o no en cualquier religión, puesto que los individuos de las tribus que aún existen, tienen su manera de vivir, a veces con más ética que los hombres que denominamos cultos o civilizados.

No quiero que mis argumentos expuestos se tomen al pie de la letra. Es preferible, querido lector, que tú analices y veas, si algo de lo que has leído te es de utilidad.

Creamos o no creamos en la ética, todos llevamos ingénitamente una gran dosis de raciocinio, analítica y percepción de las cosas que estamos viviendo. Si a las vivencias les añadimos una pizca de ética y otra de facedores de alegría, veremos que el buen sabor de vivir es fundamental.





***Poemario
de
La Profeta***

INTRODUCCIÓN AL POEMARIO

Esta serie de poemas están todos ellos relacionados con lo más profundo del ser humano.

La Profeta va ahondando en lo más profundo de la ética del individuo y nos va descubriendo el perfume del Alma, la esencia de lo mejor que llevamos ingénito como seres amorosos y compasivos. Los poemas son como el agua pura y cristalina de un gran río que va a parar al Océano central que no es ni más ni menos que la gran señora, la Profeta.

Esta serie de treinta y seis poemas, van desgranando temas tan sencillos como reales del pleno vivir cotidiano de cada uno de nosotros...

Quisiera enumerar unos cuantos temas: La palabra sosegada, ¿dónde buscamos la palabra? ¡En el corazón sosegado! . ¿Cómo se manifiesta la ternura? ¡Con el corazón callado!... Esa gruta misteriosa, que es el Alma su señora, caminando entre la aurora y el ocaso. Cuando la mente está apacible y el corazón es silente, escucha la voz clemente. Los seres humanos siempre estamos buscando, ¿qué es lo que buscamos?. Muchas respuestas las encontraremos en la Profeta y este poemario.



Si queremos hallar determinadas respuestas en nuestra vida, solo las encontraremos en el silencio, corto pero profundo, que nos envuelve con el manto de la Profeta...

Su presencia esta aquí, y allá, contigo, con todos, es la rueda de la vida, nosotros rodamos a través de ella.

Ese fuego sagrado que llevamos ingénito, es el que duerme en nuestro interior, él es parte de la Profeta, y como una linterna siempre eterna, candente y reluciente...

Esta breve exposición del poemario es insuficiente si no se leen los poemas, en ellos podemos encontrar la esencia expresiva de tantas cosas que duermen en nuestro interior y otras que las encontramos por doquier.

Solo tú, querido lector, eres el que has de adentrarte en cada poema, tú eres el primer protagonista de cada poema, el tronco es la Profeta, los demás solo somos ramas y hojas, pero entre todos formamos el Uno.

No desperdicies esta lectura, pero si acaso no la comprendes, un día no muy lejano hallarás la respuesta a lo que buscabas, solo es cuestión de que pasen los días, en ellos está el secreto de muchas cosas, el corazón es paciente y con su palpitar va marcando todos los tiempos...





LA PALABRA



Con la palabra hablamos
y con ella nos expresamos,
mi palabra es de entendimiento,
de discordia o asentimiento.
Es el verbo de bien orar
y en él se manifiesta
la grandeza al hablar,
de pensar y disertar.
Dichosas voces que alabáis
con vuestra frescura recatada,
de la manifestación hallada,
en oratoria bien pensada.
¡No todos hablan con cordura
ni tampoco con mesura!,
pensar bien antes de hablar
y pocas palabras usar.
Ejercer la palabra justa
no es fácil de hacer
para hablar y no ofender,
y al otro no entristecer.
Cuatro palabras a tiempo
en justeza y bien pensadas,
para el otro son sentencia
y pronunciarlas con equidiscencia,
la palabra en su presencia.

No escuches a charlatanes
que sus discursos, falacias son.
Poco hablar y mucho hacer,
a todos nos es de menester,
así la palabra es creación
que mece a tu propio corazón.
No hables con arrogancia
si mientes al hablar,
pues vale más callar
y ser discreto al hablar.



CONTEMPLANDO UNA FLOR



En lo alto de ese risco
crece esa flor tan hermosa,
la mueve el manso viento
el suave olor, llega hasta mí
mientras no se enfade de mí
Yo estaré allí.
Cada año la contemplo
cada hora la siento,
pero no la puedo tocar,
ella tiene su aposento,
solo le puedo hablar.
Todo el risco está perfumado
solo las abejas la poseen,
¡Yo solo la puedo mirar!.
El suave olor de aquel sombrío suelo,
donde el musgo te acompaña
y tu te aferras a la montaña,
el viento te acaricia
Y las aves te festejan.
Cerca del río en soledad
esperas cada mañana,
de los verdes chopos
en la esperanza,
con tanta mansedumbre
ves pasar el agua,

y tú atrapada en el risco
luces como oro fino.
Soy prisionero de tu belleza
del perfume embriagado,
de tu silueta enamorado,
¡Flor de mi Alma callada!
si tus pétalos los brazos abres
me tendrás para amarte.
La blanca Nieve es tu manto
cuando el crudo invierno
acaricia tu hermosura,
estás pendida en la sublime cumbre del monte,
desde allí con gran mansedumbre,
miras al Cielo arrogante
sin que nadie te pueda dañar.

Los rayos del Sol te dan vida,
escondiendo tu cara ante el Mundo,
en el alto monte a la Luna alabas,
mostrando tu belleza clara.
Como Alma, perfumada y callada.
Es mi mente ambiciosa
la que te quiere tocar,
pero tú estás en tu lugar,
yo solo te debo mirar.





Cuando el suave viento te acaricia,
y tus pétalos se mueven
tu perfume es suave,
eres flor la más preciada
aunque en el risco estés anclada.
Luces como la más hermosa estrella,
¡No sé si eres flor o doncella!
tu encanto solitario,
te hace inaccesible,
¿Por algo estás ahí?
¡Hasta pronto querida flor!
cada primavera vendré a verte,
sólo te miraré,
sólo te contemplaré,
y tu perfume guardaré.
Solo el Alma perfumada
que llevamos cada uno,
es la flor anclada en el risco.

DESPERTADA DEL CORAZÓN

Mi mirada alegre se pierde en el horizonte
mis pensamientos vuelan hacia el infinito,
y volando como el viento
despierta mi corazón.

Pensamientos, palabras y hechos,
forman el surco de mi sencilla vida,
mi voz, cuida la tonalidad,
entre los requiebros del corazón.

Nacido entre el dolor y la fragilidad,
continúo el sendero del siempre ahora,
entre el entendimiento y la paciencia
entre el sollozo y la soledad.

El valle está oculto por la niebla,
y entre ella deambula mi Alma
peregrino como mendigo,
escuchando el silencio de la nada
del todo siempre presente,
del trémulo cansancio.

En la honda lejanía
escucho el palpitar de todas las cosas
ellas son la sencilla manifestación
de la belleza sonora.





Esperando ser liberado de mi envoltura,
sigo caminando, en pos de la frágil ternura,
de la pregunta sin respuesta,
del sentido sin sentido,
de la alegría y del dolor.
Del Yo perfumado de mi voluntad
¡Oh amado! yo continúo en la brecha,
y en ella, pienso con el nacimiento
de una paz que perdure.

EL CORTO VIAJE

Viajar nos enseña a ser tolerantes,
pacíficos y elegantes,
este corto viaje del vivir
es para siempre adquirir,
experiencia y equisencia.
Tolerar y ser tolerantes
servir y no combatir,
sonreír en la adversidad
y con toda claridad
Ser amables a la humanidad.
¿Qué aprendemos en este viaje?
¡De tránsito en los requiebros!
¿Verdad o vanidad?
¡Orgullo o falsedad!
¡Paciencia o frivolidad!.
Este viaje tan corto
es la escuela de la vida,
de aprender con premura
y de ella practicar la dulzura,
en esta corta aventura.
Muchas leguas tendremos que caminar,
en esta tan corta vida
cargados con la mochila,
río abajo marcharé





y solo nos detendremos,
para poder respirar.
Corto es el tiempo cedido
y con ello sacudidos,
de las vivencias halladas
y con las mentes preñadas
y las alas desplegadas.
Caminemos sin cesar,
para luego despertar,
y no desperdiciar,
este paso tan hermoso
tan importante y jugoso.

Mirar al Cielo quiero yo
y en él la vida gozar,
con sencillez obrar
y con alegría cantar.
Ese canto de mi Alma
que con plácida calma,
divisa como el ave suave
del aire dulce y agradable,
que llena con abundancia
ésta mi estancia.

Con elegancia camino
discreto y silencioso,
con cautela gozosa
no queriendo ser pretencioso.
Corto y agotador es el camino,
con tantas leguas pasadas,
más con ellas me enseñó
lo que no tengo que hacer,
y es para mi un placer
nacer y comprender.
Nuestros ancestros
conocían su camino,
pedregoso y empinado,
¡Acaso nosotros conocemos nuestros pasos!
si buscamos con ellos,
la cuna de la eternidad.
Peregrino del Planeta
que buscas la meta,
de tu propia entidad,
busca con soledad
el interior de tu deidad.
Con un bastón en la mano
busco siempre a mi hermano,
pero nunca le haré daño.



EL CORTO CAMINAR



Con paso acelerado
quiero mucho avanzar,
más me cuesta mucho esperar
en este corto camino...
Si no es mucho pedir
prefiero acortar el paso,
y llegar hasta el ocaso
solo paso, a paso.
Todos corremos sin descanso
sin conocer el destino,
¿Es el camino acaso!
¿El que nos lleva al final?
Despacio camino en esta vida,
reflexivo y comedido,
más no me mueve la ambición
ni la envidia, ni la posesión...
Pienso que el mucho correr
nada avanza en el amanecer,
ni el llorar quita las penas,
despacio, pero seguro, el camino es liviano.
No por eso en vano,
camino lejano,
el ser humano, hogaño...
Cuando todo es uno,
no son los caminos,

ni cortos ni largos,
espacio sin horizonte,
plenitud del caminante...
Cuando me llega la hora interior
surco por el espacio gozoso,
ese caminar sin camino,
acorta la distancia, al volar...
Muchos son los caminos trazados,
pero solo una estrecha senda,
la del silencio, nos conduce a ti,
¡Ese es el corto camino!

Senda de comprensión,
senda de felicidad,
senda de amor, y de PAZ...
Quiero caminar en libertad,
con ternura y compasión,
a veces incomprendido,
a veces herido,
¡Pero camino sin descansar!
pero quiero llegar...





Cuando el crepúsculo aparece
y nazco con el primer paso,
miro la estrella polar,
con ella empiezo a volar..
Pasos que me llevas a ti,
camino que hollo cada día,
y tú estás allí.
Esa senda luminosa
pequeña y hermosa,
de gozo y preciosa,
es la senda del vivir...

EL ESPLENDOR

Esplendor y luz constante
como un diamante,
que con diáfana claridad
estás en la humanidad.
Alientas a los humanos
siendo todos hermanos,
gozamos de tu bondad
y de tu franca serenidad...
Cual luminaria encendida
sana pronto mi herida,
que en el pecho está hendida;
eres mi preferida.
Como antorcha encendida
sanas mi Alma tullida,
de esa fragilidad
con tanta bondad...
¡Oh gran Profeta!
yo llego hasta la meta,
con mi presencia discreta;
por ser tú la Profeta.





Sin llorar ni padecer
siento en mi vida el placer,
de tanto amanecer
de amar y de querer.
Como Sol de mil colores
guías mis pasos certeros,
por caminos y senderos...



EL SER HUMANO SE INTERROGA

I

El hombre se interroga:
¿Soy libre en esta vida?
¿Por qué el poder, me oprime?
¿Y mis fueros, se abroga?
¡Más no me doy por vencido!
Yo aspiro a la armonía,
del ser en la libertad
derecho de escoger, mi facultad...
Esa parte esencial,
La del hombre ise entiende!
Ni el poder que distiende.
Sino, su Yo interno,
su Alma y verdades,
que ayudan, a ser libre...
¿No puede liberarse?
¿Quién vive ahogado?
y olvida su Yo interno,
que es su Alma
o gusta de arrastrarse,
Mirando como se muere, con calma;
quiere adquirir la palma,
gozar sin padecer
en un mundo egoísta de placer...





II

Así como el cerebro,
Revela el pensamiento;
El Alma, se abreva de intuición,
a veces vas al quiebro
rodando el pensamiento,
llegando con confusión,
es la expresión, y muestra
la que la vida nos demuestra,
cual frágiles nos hallamos...

III

Es justo que loemos,
el poder del cerebro
como fuerza, reexpansiva,
del pensamiento aplomado,
¡Más ésto lo sabemos! .
Sin límites, recorre,
la escala de la vida;
¡Sin reglas!
que restrinjan, su velocidad,
y el “Yo” que recorre,
la impele y atrevida
luz de las esferas.

¡Bendita si es de veras!
la mente creativa:
que afluye, por la senda
divina del Alma...
La verdad no se empaña,
ni el amor, ni el querer,
como la bella plegaria
en el corazón escondida,
el pensamiento callado
creador de tantas cosas,
que no podemos percibir...
La luz de la verdad
semilla del sembrador,
que germina al resurgir,
produce con bondad
ese trigo que enterrases,
semilla de la conciencia
que tienes en tu experiencia,
tu Alma es pura esencia
repleta de mil amores.
de luz y fulgores...
Si osas ordenar,
enséñame la senda de amar
de servir y callar,
de saber y comprender...





I V

Pericles, nos hablaba,
en su lecho de muerte:
“Me es grato recordar
las cosas que hice”
y olvidar, la mayor, de mis valías
que ino hice en demasía!
Las cosas existentes,
tienen, un doble aspecto;
por ser contrarias, llamamos, dual,
a lo más imperfecto
pasajero o banal,
y lo otro real;
sustancia permanente, que el ser siente...
Ya Heráclito, nos enseña,
su “ley de los contrarios”;
la vida que oscila en “fuerzas opuestas”;
la costa ribereña,
con aguas de rosarios,
que eterna se combaten, con sus crestas;
el frio y el calor,
el bien y el mal,
el odio y el amor...

Detrás de dichas fuerzas,
contrarias y observadas,
existe una armonía invisible,
que regula sus opuestos
con ritmo y sin quebrantarse:
del hombre en su asequible,
y eterno investigar,
que aumente su cultura, por amar...
El ser humano se interroga...
Con fuerza itan genial!
forjando teoremas,
del bien y del mal...
Los hombres seguiremos, haciéndonos preguntas,
que expriman el limón del pensamiento,
en todos los momentos...
Si buscamos la verdad,
a veces puede hallarse,
oculta a nuestros ojos,
cual vemos la tempestad
con lluvia, resbalarse:
y en la tierra, va pastando el caracol
más, sabes que, tu Sol,
se oculta tras su cortina,
existe “aunque no lo vea tu retina”.





Así como ese Sol
que a veces no lo ves,
así se oculta la verdad;
se oculta el caracol,
que ampara su pavés
en concha y, guarnecido:
que a veces la verdad,
existe guarecida,
“Presente” en los repliegues, de la vida.

EL SILENCIO ES NECESARIO

Dios bendiga los que en silencio trabajan,
callados y atareados, llenos de alegría están,
y en reflexión elaboran su misión,
silencio es atención, con silente compasión.
Él en el interior anida, con sigilo y distinción,
sin importarle el ruido, de la gente acelerada
y no le importa nada el tropel de loca ignorancia,
sólo el silencio nos libera de la mente perturbada.
Es difícil estar silente,
pero nos es necesario,
¡Oh misterio del llamado!
que en él hallas lo profundo,
la palabra justa y el pensamiento aplomado.
No te escapas de mi vida,
que quiero ser tu hermano
y trabajar mano a mano,
como un ser humano.
Cuando la LUZ se acabe
y el silencio se vuelva sonoro,
con esa dulce aurora
tocaré esa nota sonora,
Hallando la faz creadora.





Sin el silencio no hay vida,
sin saber no hay compasión,
ni alegría, ni sazón,
ni siembra en el corazón.
No ignores dónde va tu nave
y qué rumbo seguirá,
si desconoces la PAZ,
¡A qué puerto llegarás!
Callado y reflexivo, camina sin parar,
sin importarte el que grita,
porque él no sabe apreciar
el silencio del amar.

INVITAR A LA RAZÓN

Vamos a hacer “un viaje”,
Que me llevará muy lejano;
do aparece aquel humano,
que nos cuenta sin ultraje.
Donde principia su vida
y si es que, posible fuera,
cual su historia lo advirtiera,
al comenzar “la partida”...
No preocupen las risitas
de los fatuos o necios;
ni te apoquen sus desprecios.
La vida del hombre es corta,
no puede mirarlo todo;
ni comprender el acomodo.
La evidencia de tantos datos.
En las piedras de los Templos,
y en otras rocas, ejemplos,
del saber, de antiguos, natos...
¡Qué expediciones, modernas,
de vez en cuando suceden!,
los sabios en ellas ceden
ciertas nociones, “mancuernas”...
Y el que es, algo versado,
en ciencias de tradición
de lo que el sabio ha encontrado.





Y cuando se ha descubierto,
con lo que sabe, imagina;
que tal cosa compagina,
con lo que sabe, que es cierto.
Algunos datos recientes,
se comprueban en el estudio,
y ves, que fuera el prelude
de las cosas existentes.
Que me enseñen los sabios,
de la antigua tradición;
ratificar la razón...
¡Vamos pues a tal viaje!
puesto que sé adonde voy,
si loco me tienen hoy,
rindan, luego... Su homenaje...

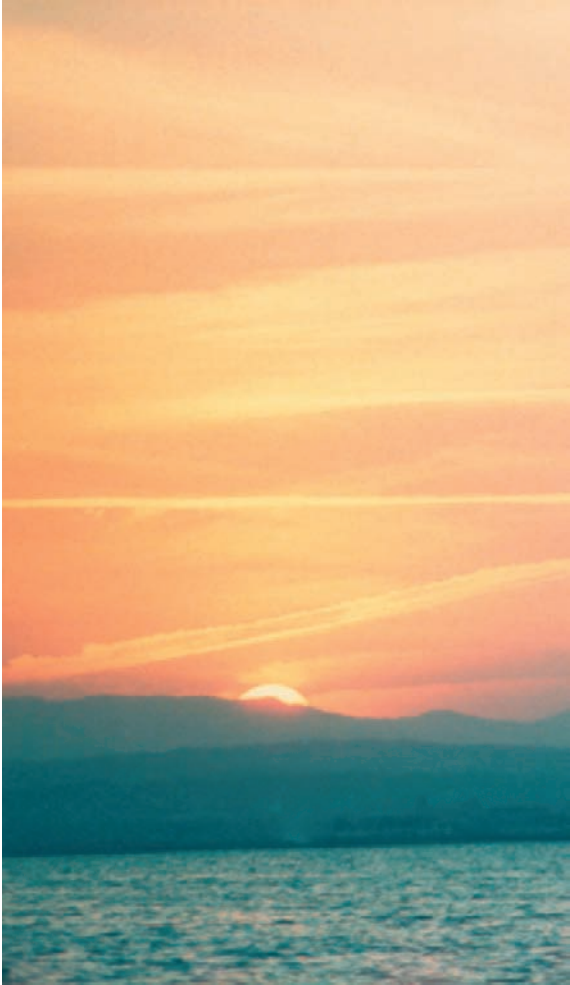
LA BÚSQUEDA

¿Qué es lo que buscamos?
la respuesta que no hallamos,
el problema que nos entristece!
la causa del mal vivir!
O la manera de no herir.
¿Por qué buscamos y no hallamos?
si la angustia nos acongoja,
y ella nos provoca
la niebla de no hallar,
una respuesta sencilla.
¿Qué busco fuera de mí?
si mi corazón no está centrado
y como torbellino ventoso,
desdén lo más precioso
hallando lo cenagoso.
Pregunto y no responden
entre mil interrogantes,
y como ser arrogante
me quejo sin apreciar,
que toda búsqueda es interesante
cuando en silencio callado,
busco desinteresado.





¿Busco la gloria que no existe?
en la fatua ilusión
y nunca pido perdón,
por mi desmadrada sinrazón
con el poder y la ambición,
no hallo la compasión.
¿Qué busco en la vida?
¡La grandeza o la ilusión!
¡el delirio, o la sazón!
¡La PAZ y la compasión!.
Buscar en el corazón,
y dejar la mente en el cajón.



LA LUZ Y LA OSCURIDAD

Día resplandeciente y sereno,
que los Soles nos alientan,
y en ellos se sustentan
la dicha de la claridad.
En ellos puedo contar mis males
con las causas que me afligen,
más las penas no son mudas
y en el corazón están.
La noche talada por la oscuridad
reposa en todas partes,
aquí y allá, está
la luz y la oscuridad.
La plegaria bondadosa,
el perfume de la rosa
y el Alma bondadosa,
que vuela hacia la luz hermosa,
que en la noche misteriosa
lloré sin compasión calurosa.
¡Ay horas tristes,
qué diferentes de las que vivísteis!
la noche que talando la oscuridad
con la esperanza de un nuevo amanecer.





Cada día cuando ligo el duro yugo
ligo la vida a mi Alma,
con ligadura
tan dura, que deseo con esperanza,
sin dolerme ser la causa.
Tengo el Alma enamorada
y está sosegada,
Alma que estás en el cuerpo,
caminando entre la luz y la noche,
con cuanta razón os lloro.

LA RIQUEZA MATERIAL

Es la riqueza material
y la pobreza espiritual
de ella se deriva,
la tristeza y el mal.
¡Todos dicen creer en Dios!
y aborrecen a su hermano
negándole la prodiga mano,
y lo ven como un ser extraño.
Quien se cría en la abundancia
sin que nada le cueste,
es altivo y despiadado
esquivo y deshonorado.
La verdadera riqueza
isólo en el corazón anida!
en ella se cultiva
la compasión bien nacida.
Buscas desazonado, el modo de ser más rico
ambicionando el poder,
que con dinero el placer
compras sin padecer.
¿Suenan los instrumentos del poder?
con suaves cantos engañosos
que disfrazados de hermosos,
engañan a mozas y mozos.





Este esperpéntico carnaval
que con caretas representamos,
solo nos ocurre a los humanos
es riqueza material
que nos vacía de lo fundamental.
¿Podemos ser honestos y cabales?
¡Y vivir con alegría!
aprovechando el placer,
de amar y de querer
y siempre el bien hacer.

LA COMPASIÓN

La dádiva justa,
prestando va albergue;
al necesitado que pide,
socorro vehemente;
la fe y la piedad,
tus lágrimas vuelven,
suave rocío
que atora la muerte.
Cual la primavera,
que esmalta de verde,
los prados floridos,
laderas sin nieve:
Así es, la piedad,
que al ser convierte,
en justo y honrado
en bueno y decente...
En el verano el Sol más caliente,
colmado cosechas,
que siegas paciente;
y el hombre piadoso
sonríe clemente,
tras mil bendiciones,
que envía la gente.





Un manantial remando, inmanente,
del fondo de rocas
sus aguas te ofrece;
así nos asoman,
ayudas ingentes,
del sabio y del justo,
colmado a indigentes...
La lluvia bendita,
cae en tierras calientes,
su ardor apagando
y en frescas revierten:
La faz de ese suelo
cubriendo de verde,
y a poco destaca
el trigo que crece.
La dádiva justa,
prestando va albergue;
al necesitado que pide,
socorro vehemente;
la fe y la piedad,
tus lágrimas vuelven,
suave rocío,
que atora la muerte...



LA CREADORA DE LAS ESTACIONES

¡YO la Profeta!, que canto a la primavera
a la estación florida,
Soy la palabra de los sabios
El esplendor de la serenidad.
Soy el principio, y el medio
el fin de la creación,
Soy el tiempo que no existe,
La memoria del infinito.
La constancia y la compasión,
Soy la creadora del invierno
de la luz y las estrellas,
de la verdad de los humildes...
Como Profeta, soy el silencio,
la manifestación del conocimiento,
soy la conocedora de la Paz,
La señora de todos los seres.
¡Yo soy la que soy!
y en ti tengo mi morada,
me expando en el firmamento.
Y me hallo en tu dulce corazón.
¡Más cuida de mi presencia!
y seré tu guardiana, para siempre,
Soy el Gayatri de los sencillos,
y tu dulce amada...





¡Oh compañero de viaje!
sigue mis pasos firmes,
y nunca te verás triste,
aunque sea tu Ángel de la muerte
nunca perecerás...
¡No todos pueden seguirme!
Más todos tienen su oportunidad,
si decides hollar el camino,
allí me encontrarás,
radiante como el Nenúfar,
resplandeciente como mil Soles...
Aquí estoy desde el principio
de los tiempos,
allá estoy y estaré,
siempre disponible...

LA GRUTA INTERNA

Ese misterio secreto
que anida en el corazón,
en la caverna profunda
que todos llevamos dentro,
en el palacio de cristal.
Con el hilo conductor
del Eterno Creador,
allí mora en la caverna
el Averno Señor.
Es el Alma su señora
que con delicado amor,
mora en la caverna
interna,
con luz propia y esplendor.
Cada cual llevamos dentro
en esa gruta misteriosa,
una piedra muy brillante
que ilumina nuestra vida,
En su misterio fragor.
En sollozos y alegrías
en placer y en dolor,
enséñame el camino
de la gruta silenciosa,
en ella hallar la vida
del misterio en su fulgor.





Con profunda alegría
quiero adentrarme en mi,
hallando la paz divina
como la fuente cristalina.
Esa hondura interior
donde se hallan las cosas bellas,
yo quiero usar de ellas
con completa claridad
y ser dadivoso en bondad.

LA HUMILDAD

Se aprende de aquel sabio,
que pone en su persona,
la “última” en la escala de lo humano;
y obvia todo agravio,
al tratar al semejante, cual hermano;
no creas que es en vano,
su humilde proceder;
que intente el evitar, su padecer..
Reprocha vanidades,
y brilla refulgente;
no tiene presunción;
no evoca necesidades,
ni muestra banalidades,
ni el mérito ni la gloria:
solo rezuma humildad
para toda la humanidad.
Si ante los misterios
de la naturaleza,
practica comprensión
que afecta a su cauterio,
no tendrá soberbia,
más sí humildad;





¡Mas ved a la humanidad!,
que huye de la bondad...
La humildad es una entidad,
superior a la mente,
anida en el corazón
y nos afianza en la razón...

LA TERNURA DEL CORAZÓN

La ternura con cordura
expresa la hermosura,
silente en su postura
y en ella está la prestura.
Hechura de compasión
que pasa factura,
y con ello la medida
de amor en el corazón.
Es condición del Alma
esa manifestación,
con una sola razón
la ternura sin ambición.
Una palabra de cariño
blanca y transparente,
como el cristal reluciente
en el corazón y en la mente.
Con el cariño reluciente
y el silencio paciente,
la hermosura es patente
y la vida complaciente.
El caudal de la ternura
se manifiesta con dulzura,
cuando la luz está presente
nacida desde el corazón,





y el ser entra en su razón.
¿Cómo manifestar la ternura?
cuando el rostro sosegado,
con hermosa expresión
da alegría a la sazón.
¡Sabia metáfora del vivir!
sabiendo no herir,
con alegría y ternura
la vida se torna, feliz.



NO BUSQUES FUERA LO QUE LLEVAS DENTRO

Toda sabiduría está en el corazón,
la soberbia en la sin razón,
la intolerancia en el talón,
en el Alma, la PAZ y el perdón.
Sencillez y discreción,
diligencia y compasión,
eficacia en la acción,
ternura y creación.
¿Por qué te afliges sin motivo?
¡cuándo tu lenguaje es florido
no es más que un triste nido!,
columpiado de una débil rama,
a merced del desprendimiento.
¡Dame una sola razón,
para pensar de otra manera!
¡Oh amigo y soñador
que caminas despeado!
sin hallar tu condición.
Toda tu vida buscando fuera,
lo que escondido en tí está,
lo llevas en tí anclado,
sin saberlo aprovechar.





Alcanzar la Paz en lo más bello,
no la busques en los Dioses,
esa Paz se halla en la naturaleza,
¡y tú eres ésta misma!
deja que gira la rueda,
y así de ésta manera,
abarcará todo el horizonte.
Libéramos de la pasión,
del miedo y de la ira,
de la perversa envidia,
de la perfidia osada.
Cada cual llevamos dentro
esa gruta misteriosa,
del misterio en su fulgor,
esa hondura interior
donde se hallan las cosas bellas
¡Yo quiero usar de ellas!
Con sencilla comprensión.

NO PERTURBES EL PENSAMIENTO

Cuando la mente está apacible
y el corazón es silente,
escucha la voz clemente
sé siempre complaciente.
El pensamiento es traidor
causando mucho dolor,
entre el amor y el desamor
uno de los dos causa furor.
No violentes el pensamiento
que es loco en desmesura
él crea la locura,
desvariando tu semblante,
con mesura sé su amigo
y no lo obligues a descarriar.
Más es difícil amar
corresponder y callar
y con tu corazón hablar,
con los sueños contemplar
las dichas de siempre amar.
¡Oh frágil semblante soledad!
que en torbellino te tornas
entre la luz y las sombras
escondes tu crueldad.





Existe la luz brillante
y a ella debes dirigirte,
el temor al dolor
pero la alegría al resplandor.
Es de tu Alma el gozo,
y la amistad al compartir,
la alegría de vivir
de gozar y de servir.
Culminar el pensamiento
en el corazón sediento,
de ternura y compasión
con alegría y sazón.

RAZÓN Y SINRAZÓN

Las palabras son ideas
y las ideas, la noción
elemento y formación
principio de las cosas,
ideas, palabra y vida en acción.
Así la razón de las sinrazones,
mina, socava,
la verdadera función,
del pensar con plenitud,
el pensamiento es frágil
y sucumbe con inanición.
Triste insipidez del pensamiento,
sin realidad de independencia
que con total ausencia
y sin lógica consecuencia.
Innata es la asociación de ideas
que con sencilla filosofía
surca la simpatía,
de pensar y bien obrar.
Ordenar el pensamiento
con razón y asentamiento,
abordando todo acontecimiento
Con práctica y discernimiento.





¡No practiques la sinrazón!
ni te enorgullezca que sabes,
saber es comprender,
y razonar es pensar,
¡Más vale obrar, y con silencio escuchar!
¿De qué te sirve saber, si no sabes escuchar?
¡Y luego reflexionar, para poder trabajar!
tu proyecto, eres tú,
y los demás tus aliados,
creando una razón y una profunda acción.

TE LLAMO EN MI SILENCIO

¡Dios mío!... Permite a este ser,
llegar en su dolor hasta la meta,
en la senda del amar, en perfección;
yo os ruego con el cariño que os tengo,
permítas que os sirva con el corazón,
y se una en mi oración, ese silencio sagrado...
Si los seres de hoy son más menguados,
la senda se hace más estrecha en el sembrado,
e hirientes son las espinas del dolor;
forjan en el corazón, celos malvados,
el miedo en su cortejo crea dolor,
y apoca en lo profundo el amor.
¡Dios mío!... Permite que mi alma serenada,
venza a esos fantasmas resentidos,
pues sólo necesitan comprender;
del miedo y la tristeza que les ofusca,
y agota esa marcha del bien hacer;
la audacia y voluntad de su poder...





¿La Paz de los sepulcros?... No es de los vivos.
La muerte ha de llegar, isin las maldades!,
gozando en esta vida sus bondades:
Si a Dios vamos impetrando,
con nuestra sencilla acción.
¡Oh Profeta! yo te amo con mi silencio,
y a veces he sentido que me muero,
salvando lo fatal, con mi valor:
en ese camino del amor...



UN REMANSO DE PAZ

Cuando en mi soleada campiña
vivo mi paz placentera,
alumbra la luz primera
con remanso esculpido,
escucho en el nido
sus polluelos piar.
Viene a mí una gran paz
alcanzando algo tan bello,
cuando con ello anhelo
esperar tanta ternura
que no cabe en mi hechura.
Ese remanso gozoso
que cuida mi corazón
y a la sazón, me da cordura,
como la fruta madura
que deleito con frescura,
apreciando su hermosura.
Hallé largas noches de alegría
contemplando el firmamento
y sin ponerle acento,
observé atento
esa luna, tan contento.





La paz interior, está esculpida
con ese remanso callado,
más siempre estuviste a mi lado
como ángel protector,
en ese jardín anclado
con perfumes de amor.
Amé, y el Sol me acarició
mi faz se tornó bella,
mi pensamiento tranquilo
más cerca vi el ocaso,
y la Aurora con esplendor
mi Alma se funde con las estrellas,
yo navego siempre con ellas.
Serené mi espíritu,
y vivo mi vida en Paz.

UNA BRISA DESNUDA

Te deslizas con premura
siendo sutil y sin hechura,
tanta es tu frescura
que estás repleta de ternura.
Esa brisa tan lozana,
que acaricia mi figura,
sin atuendo, vas vagando
y por el aire volando,
cual pensamiento sonoro.
Yo te siento, yo te amo
y en tí me regocijo,
serena y plácida armonía
que en mi rostro da placer,
más siempre te hallo al amanecer.
Dulce caricia dadivosa
como perfume de rosa,
hasta la medula me llenas
generosa de placer,
y en tí quiero creer.
Caudalosa y plañidera
eres dulce soberana,
en el monte, en el mar,
tu desnudez es preciosa.





Brisa cargada de muchos perfumes
equisencia de mil flores,
alboreas sin descanso
y llegas hasta el remanso
de mi tranquila morada,
en ella me siento enamorado.
Mi corazón siente tu ternura
por esa brisa desnuda,
y como manto celeste
me envuelves con tu sazón,
siempre eres bienvenida,
brisa hermosa y desnuda.

AMANTE CORDIAL

Amante de todos los seres
tú eres,
repleto de menesteres
placeres,
alegre y cordial
esencial,
retornas siempre
jovial...

Amante de todos los seres
tú eres,
con discreta condición
emoción,
marchas altivo
contigo,
feliz y fiel amante
como estrella rutilante...



CADA SOL ES UN PENSAMIENTO



Escuchad en vosotros mismos,
mirad el tiempo fugaz
el infinito horizonte,
espacio, tiempo,
allá a lo lejos,
se escucha,
el canto de los Astros.
La voz de las esferas
marca su armonía,
repleta de acordes,
sencillos,
las notas, vibran coloreadas
del Gran Amor de Dios,
allí estas tú,
yo, ellos, todos...
¡Oh Alma!
camina sin detenerte,
en el pensamiento
de los Planetas...

CON CLARIDAD

El efecto de la luz
clara con su esplendor,
ilumina a su portador
Como noble pensador.
Esa luz que está en el espacio
con dadivosa presencia,
es de los seres, el faro
en ella está el amparo.
Con claridad debemos pensar
más para luego obrar,
limpios, puros, desembarazados,
perspicaces, y agudos.
Transparentes como el agua cristalina,
al hablar con claridad
es de gran necesidad
y obrando con seriedad.
Un argumento bien razonado
es de aquel ser equilibrado,
conciso, claro y bien pensado
con justeza y equidad,
la luz es una necesidad.





La verdad con claridad
nos lleva a la libertad,
el respeto y la bondad
sintiendo la felicidad.
¡Claro ser transparente!
¡Que respetas a la gente!
¡Claro! ¡Claro está!
cuando la luz está en tu mente,
y con toda claridad amas a la humanidad.
A las claras te delatas
hablando con dislates,
y no es luz, sino oscuridad
y ausente está la bondad.

EL ALMA ES UN FUEGO

¿Qué cosa es el alma, que eleva a los hombres,
endulza su vida, y adquiere renombre,
nobleza imparte, fluyendo en candor:
y alcanza las luces, de grandes talentos,
realiza las obras, de faustos portentos,
e imprime a sus pechos, sus fuentes de amor?...
El alma es un fuego, de átomos solos,
las celdas poblando, de sus alveolos,
de sanos cerebros, con mente sutil;
intensas vibrando, con gran percepción,
su tacto ligero, que aguza en funciones,
de nervios sensorios, cual brisa de abril.
El cuerpo es tan solo, materia terrestre,
nacido en riberas, con lodos rupestres.
Morando y creciendo, del mundo al compás,
se asoma cruzando, a ignotas edades,
adquiere experiencias, con sus facultades.
Si el alma nos diera su gran primacía,
logrando constante, su fiel armonía:
El hombre se encuentra, en su punto esencial;
la ley de la vida, que acoge al alma,
del gran Universo, que rige vibrante...





Dios nos enseña, la ley en su forma,
igual que el alma, imprime su forma,
el Alma es un fuego, de bello esplendor,
y da las luces, el fiel servidor,
con gracia y amor..

EL INMENSO UNIVERSO

¡Cómo se arremolinan
y se buscan!
¡Esos átomos del Universo!
fecundándose,
para crear nuevos Mundos...
Ellos van armoniosos,
de una a otra Galaxia,
son lágrimas de Dios,
luces del Divino libertador
expandiéndose
en la inmensidad, del Espíritu...
¡Oh gran Espíritu!
¡Divino Creador!
que no cese nunca
de expandirse el Universo
creando nuevas LUCES...



EL PERFUME



La primavera olorosa
con jardín de mil colores
ellas son las mejores,
sus aromas son joviales
y sus colores geniales...
Hermoso es perfumar
pare luego exhalar,
esa fragancia aromática
olores de muchas flores,
al hombre dan amores.
Es preciso poner
un buen perfume
a la mujer,
ella es fragancia que hechiza...

FUEGO SAGRADO

¿Qué es el fuego purificador?
tú que duermes
en tu aposento,
¡En un lugar del Cosmos!
¡En el corazón del Sol!.
¡Oh fuego feliz!
envuelto en la plegaria,
en la chispa del altar,
itú que duermes
en el leño! ...
¡Tú vuelas osado
entre todas las cosas!
escondido en el Alma gloriosa
llevado por el viento,
como plegaria sin alas...



LA LINTERNA



Es la luz
de la linterna
siempre eterna,
candente, patente
y reluciente.
Escucha su llama
y mira su flama,
alumbra el hogar
si sabes gozar,
ardiente proclama
tu dulce cantar.
Calor de la lumbre
deleita a todos,
es la vela,
o el crisol,
de la cera, del aceite
la luz siempre eterna.

LA RUEDA DE LA VIDA

¿Por qué ruedan los Planetas?
es la noria
la que da vueltas
empujada por el agua,
ison las vueltas
de los seres humanos!
movidos desde no sé dónde...
Es por que bajamos
y subamos,
penosamente,
el camino de los siete Cielos...
Nosotros rodamos
como las esferas de los Astros
y las Estrellas,
ellos cantan,
nosotros rodamos el destino.



NADA SÉ



Este saber que nada sé,
acongojado me tiene,
que al sabio
le atormenta,
su poco saber y entender
para poder comprender...
Es una tentación
creer, saber
pues no hay mayor engaño
de presumir, sin saber,
para luego perecer,
en la ignorancia
de nada saber...

SILENCIO

Sólo quiero escuchar
del pájaro su piar,
del viento su melodía
del Sol el mediodía,
del caracol su arrastrar.
Es el silencio frondoso
tan sutil, tan hermoso,
ese silencio glorioso
que caminas sin andar,
la nube parpadeante
siempre se mueve hacia
adelante, galante.
Silencio del Alma
preciosa,
como el perfume
del azahar.



SU PRESENCIA



Estas aquí y allá
contigo, con todos
estás, y esto me basta...
Tú y yo
hemos dejado atrás
muchas primaveras,
Tú las conoces todas,
yo sólo unas pocas.
Tú el siempre
imperecedero,
siempre estás presente,
Tú conoces a los débiles,
y los sabios se desconciertan,
¡Porque Tú estás!

YO TE LLAMO MAESTRO

Mi voz dulce y sonora
te llama con precaución
y con toda devoción,
escucharte quiero, ahora,
con mucha atención...
En la tierra aprender quiero,
en el Cielo, escuchar,
lo que es la fuente de la vida,
comprender los misterios
del amar y del hacer...
Quiero escuchar las respuestas
que no alcanzo a comprender,
más espero con paciencia
de tu sublime Saber,
servir, amar y esperar...






EPÍLOGO

“El río me arrebató y soy ese río”

J.L.Borges



El canto de la Vida, nos invita a descubrir la Profeta que cada uno llevamos, desde siempre, con nosotros.

Ella, la Profeta, va dejando rastro de sus huellas, unas veces claramente y otras de forma más delicada pero, al igual que cuando paseamos por la montaña, debemos fijarnos bien en los cruces de caminos, para no elegir el que nos aleje de ese paraje tan precioso al cual queríamos llegar. Del mismo modo intentaremos ser fieles observadores de todo acontecimiento que suceda en nuestro diario devenir, para poder darnos cuenta de las señales que nos van llegando, no sea que tengamos que desandar todo lo que llevamos de camino.

De cualquier manera eso, ni siquiera tiene importancia para Ella. Fiel compañera y amante de todas nuestras imperfecciones, preparada desde siempre para ser paciente y confiada. Espectadora silente de nuestras acciones, envolviéndonos en todo momento con su amoroso aroma.

Aroma sutil que, inmersos en las actividades de la vida moderna, nos cuesta percibir. Sólo en algunos momentos de contacto con la naturaleza o, cuando en muy raras ocasiones logramos sosegar esa jauría de perros enloquecidos a la que llamamos mente, sólo entonces, podemos recibir a la Profeta y gozar de esa breve unión, que da paz, nos reconforta y sobre todo va presentándonos todos los diferentes aspectos de la existencia como un juego, en el cual la sociedad entera participa con sus logros y fracasos.

Los avances de la sociedad actual son extraordinarios y el hombre ha realizado verdaderas maravillas, pero, también provocado grandes desatinos. En nuestras manos reside la llave para cambiar esto último.

Acaso podríamos preguntarnos si, más que en nuestras manos o en nuestras mentes, el secreto del cambio, ¿no estará en nuestro corazón?, y sea allí donde tengamos que comenzar a buscar y sea allí también el lugar que, desde el principio, la Profeta nos ha estado señalando, puesto que ese es su hogar.

En la antigua Grecia, en el Templo de Delfos, era costumbre ir a consultar el Oráculo, para que éste diera su consejo. También hoy podemos viajar al Templo de Delfos, nuestro cora-





zón y retirarnos en su interior para que nuestra mente escuche a la Profeta. A buen seguro que encontrará respuesta, pues bien es sabido que, cuando la mente calla, el corazón habla. Muy al contrario de lo que generalmente hacemos, hablando y hablando sin cesar, usando la palabra, poderoso poder, como esclava de una mente desbocada que, sin sosiego nos induce a olvidar lo que somos, a dejar que la Profeta duerma, tal y como cantan aquellos versos de Bécquer:

*Del salón en el ángulo oscuro,
de su dueño tal vez olvidada,
silenciosa y cubierta de polvo,
veíase el Arpa...*

Sólo con que escuchemos una nota del Arpa, sólo con que la presencia de la Profeta se perciba, aunque sea muy sutilmente, un gran cataclismo se hace notar en nuestro mundo y algo se destruye para así, poder edificar unos nuevos cimientos sociales en los que haya menos dolor y sufrimiento, más fraternidad, su nota clave.

Ella es una gran trabajadora social y, desde el inicio de los tiempos, ha estado detrás de cada cambio social, de cada logro que el ser humano ha conseguido esfuerzo tras esfuerzo por una

sociedad más justa y menos separada. Impulsando cada avance científico, cada inspiración artística, cada liberación de la tiranía, en definitiva cada gota de sacrificio que un ser humano ha entregado por otro.

Sin Ella, la Profeta, nada seríamos y, la vida carecería de esa solemnidad que le imprime su presencia al transmutar, cada acto monótono y rutinario, en algo único e irrepetible. Algo eterno, en el que pasado y futuro desaparecen, para dar lugar a lo único real y verdadero, lo que siempre tenemos y sobre lo único que podemos actuar, el Presente.

Por ello a ti, amable lector que me has acompañado hasta el final creando, con tu delicada y callada lectura, un espacio silencioso y dinámico para sumergirnos juntos y recrearnos en la Vida palpitante de la Profeta, me atrevo a pedirte que, siempre que abras de nuevo este libro y te dispongas a introducirte en él, lo hagas desde tu corazón, sin prisas, poco a poco, viviendo el momento, para que te impregnes y puedas participar dulcemente de la esencia amorosa de la Profeta. Descubrirás que revela cosas sobre ti y es seguro que, en algún momento, podrás notar que tú eres Ella y Ella eres tú.

Miguel Angel Martínez Giménez



Este libro se acabó de imprimir
en febrero de 2004 en
Gráficas Bormac, S.L.
Ontinyent (Valencia)

